

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et  
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-  
met.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los co-  
misionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administracion.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimes-  
tre.—La administracion no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administracion, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.  
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Sa-  
avedra, 55, rue Taitbout.—Méjico: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## CARTAS DE ROMA.

(Corresp. particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

ROMA, 17 JUNIO.

Mis queridos amigos: Continúan las recepciones y los telegramas de todo el mundo, felicitando a Pío IX por haber comenzado el año 27.º de su glorioso Pontificado, debiendo hacer especial mención de la audiencia del Patriarcado Romano, ayer 16, y la del Sacro Colegio de Cardenales hoy 17, cuyos augurios he expresado en un bello discurso el Cardenal decaño Sr. Patrizi.

Intil es decir que los augustos duques de Madrid, los primeros siempre en cuanto se roza con mostrar su adhesión inquebrantable a la Santa Sede, no han olvidado enviar su pláceme, que Pío IX recibió con marcada prueba de gratitud. Los señores de donña Isabel de Borbon andar en esto un poco tardíos... el telegrama no ha llegado todavía, y en su vista, el encarga-  
do, ó encargado de sostener en Roma que solo los moderados pueden salvar la España y el Pontifi-  
cado, pero que se hallaba dispuesto a suplir de su magnánima la falta de su soberanía.

No hay lenguas que expliquen la rabia que estas demostraciones producen en el liberalismo: prensa petiolista, roja, progresista, moderada, republicana, toda de común acuerdo aprovecha el 16 de Junio para multiplicar sus blasfemias, burlas y dolo: las más horribles caricaturas vienen a dar cuerpo a tales excesos infernales. El Gobierno, por su parte, hace también cuanto puede para contribuir a consolar a los masones: mientras deja libre el telégrafo para que mienta oficialmente y se cebe contra la Santa Sede, el sábado dió pruebas de que ya nada le detiene: puedo afirmar el siguiente arbitrio hecho.

El director del *Catholique* se presentó en la oficina de telégrafos para poner un despacho participando que la recepción de aquella mañana había sido de las más extraordinarias y que los católicos no bajaban de diez mil. El dicho car-  
redito, todos pudimos admirar aquel concurso que llenaba el Vaticano, el más grande que recuerdo haber visto aun en tiempos en que el yugo clerical pesaba, etc. Pues bien, a las veinti-  
cuatro horas, recibí aviso del interesado de que el Gobierno, celoso de la verdad, no permitía la transmisión del telegrama, si no se rebajaba el número a menos de mil, según sabía á ciencia cierta el Gobierno. Lo de que el Gobierno deseara saberlo á ciencia cierta, no lo dudo, como que a las nuevas de la mañana fueron expulsados del Vaticano cuatro espías ó buzones, ó otra cosa, que fingidos compañeros de varios católicos habían logrado penetrar en una de las antea-  
maras y que descubiertos, tuvieron que renun-  
ciar sus propósitos y salir más que de prisa. Mas que lo supe, y de vista, tampoco lo dudo, como que todo el mundo pudo ver por la plaza de San Pedro y alrededores más de dos mil coches y mayor número de católicos del que cabía el tele-  
grama.

Tampoco decía el despacho otra verdad que el Gobierno hubiera senestrado á Pío IX, después de los vivos á su Santidad, y cuando éste se había retirado hacia sus habitaciones interiores, por la parte de lo conocido por *Lugares de Rafael*, se oyeron varios vivas y aplausos á Carlos VII y donña Margarita de Borbon. Sin necesidad de que lo jure, se me creyó si digo que no me disgustó la ocurrencia, y que fué tan bien aceptada, que el autor se vió cubierto de multitud de ramilletes que la regalaban a porfia.

Como término de esta solemnidad, ayer á las siete y cuarto en punto se cantó en la Basílica Vaticana un solemnisimo *Te Deum* con asisten-  
cia de más de 40,000 personas. Los buzones, no pudiendo negar el hecho, salen hoy con que la mayor parte eran patriotas, por caridad; se equivocan: eran todos católicos y la prueba es que todos cantaban y todos se arrodillaron á la bendición del Santísimo Sacramento, lo cual no hacen los buzones ó espías fuertes.

Envío las respuestas de su Santidad á la felicitación del príncipe de Campignano, D. Mario Chigi, de la Junta católica de Velletri, de la nobleza napolitana, y el mensaje del patriarcado romano, que aunque breves, no por eso son menos importantes.

Los buzones han querido también tener su demostración, y á falta del rey, que sigue cazando, sirviéronse de una estatua rota llamada Marforio, que está en el fondo de la casa número 10, calle de la Pedachia; la vistieron de colores nacionales, pusieronle corona y corona, el zapatero del lado prestó dos luces de sebo, y hubo brindis, y vivas, y mueras, con gozo de dos carabinieri reales que, de uniforme, tomaron parte en todo... A esto llama *La Capital* «*demostración nacional*».

Dijo que los asesinos de puerta Caravalligieri habían sido absueltos y aplaudidos, si no remem-  
rados en nombre, de la justicia italiana, lo cual no pareció bien á las personas honradas, ni siquiera á las italianas, porque esto parecía ausencia de toda justicia. Sin embargo, hoy añado que hay justicia é italiana. Monseñor Merode es pro-  
prietario del campo conocido por el Macao ó campo Pretorio; al próximo emperador italiano don Humberto se le antojó pasar á vista allí á los guerreros de la patria; monseñor recurrió contra el citado como atentador de propiedad ajena; pero la justicia italiana ha declarado que aunque monseñor es el dueño, D. Humberto es hijo del galantuomo, y por tanto, monseñor perdió el pleito y fué condenado á pagar... ¡quince francos!

No puedo dejar de hablar de carlistas, porque, en efecto, son el tema noche y día de periódicos, diputados, familias, cafés, fondas, Parlamento, Senado, Consejos de ministros y telégrafos de Lanza. Esto regresó ayer de su conferencia con el *galantuomo*, trayendo, según se decía en los pasillos de Monte Citorio, mucha autoridad para disponer lo que guste, con tal que salve á don Amadeo. El dinero es su principal fuerza, y véase que fenómeno: parte del dinero francés va á Madrid, después de haber dado una vuelta por Ber-  
lín y recibir el bautizo de «*asistencia alemana*» en favor de los italianos víctimas del Vesuvio. Si esto es verdad, que lo parece, Thiers puede va-  
nagloriarse de que sirve á Bismark de dos ma-  
neras, arrojando españoles y enviando la in-  
demnización de guerra para que se emplee en matarlos. Sin embargo, no las tienen todas consigo estos victoristas, y auguran mal de esos amadeístas. Serrano era toda su esperanza, mas visto que ahora lo es Zorrilla, y á este los desprecios que fué víctima Zorrilla, llamándole el *general vine-et-cet*. No pensando que Amadeo ten-  
dría que recurrir á esta novena tabla de su agi-  
tado Océano, llegaron hasta á llamarle jefe de la

chusma, pero vuelto piés atrás, lo de chusma dicen que fué una invención clerical.

Y la zozobra aumenta, porque dicen que Zor-  
rilla quiere hacerse el necesario, y que van á suplicarle á Tablada que tenga lástima de su hecchura, y la salve, y entra en Madrid y es aplau-  
dido; mas no falta quien piensa será el cachetero involuntario de esa dinastía, por lo que se le mira con recelo, y no todos aprueban, y menos Lanza, que se atreve á la benemérita (que es armarse la gorda), que se disuelvan las Cortes, que el pre-  
supuesto rija por un decreto y demás que los zorrillistas quieren, y Lanza aconseja que se acepte, no por amor á las garantías constitucio-  
nales, sino para ir tirando mientras Bismark no de su empujamiento occidental.

Muchas más cosas tengo que decir: pero se va el correo y más despido hasta el miércoles, ó hasta mañana, si como se cree por personas bien in-  
formadas, sale á luz un documento tan memorabi-  
le como lo es la persona de quien emana.

TAMIRIO.

A continuación publicamos la sentencia recaída en el incidente de escarcelación pro-  
movid por nuestros amigos los Sres. Antu-  
niano, La Hoz, Gomez y Treles.

Confiamos en que la sustanciación de la causa principal, demostrará muy en breve la inocencia de aquellos señores.

«Resultando que con fecha 15 de Abril último se dirigió una comunicación al vicepresidente de la Junta Central católico-monárquica, anuncián-  
dole que el titulado duque de Madrid, en vista del resultado de las elecciones, protestaba en aquel día ante el país, retirando sus representa-  
tes, y que mañana protestaría en el terreno que le exigiera la patria oprimida y las aspiraciones de su corazón español; que instruida en su virtud la correspondiente causa criminal contra los individuos que componían la Junta Central católico-monárquica, algunos de los que fueron detenidos, y elevada aquella detención á prisión posteriormente, reclamaron contra ellos los proce-  
didos, y habiéndoles negado la reposición del auto en que se acordó la prisión, apelaron, y admitido el recurso en un solo efecto, se remitió á este tribunal superior el oportuno testimonio, y se ha sustanciado la segunda instancia con arreglo á derecho;

Resultando que por auto para mejor proveer se mandaron traer los Estatutos de la Sociedad ó Junta Central católico-monárquica que funcio-  
naba en esta corte el 20 de Abril último, y habiéndoles remitido el gobernador de esta pro-  
vincia, se puso á continuación certificación literal de ellos, siendo su art. 1.º que la Asociación católico-monárquica admitía en su seno á todos los españoles que se propusieran trabajar legal-  
mente por el triunfo de los principios simboliza-  
dos en D. Carlos de Borbon y Austria de Este:

1.º Considerando que el documento suscrito por D. Emilio Arjona y dirigido á la Junta católico-monárquica, del cual se dió cuenta en esta durante la sesión celebrada en el día 20 de Abril último, es un acto encaminado directamente á conseguir por la fuerza ó fuera de las vías legales el doble objeto de reemplazar el Gobierno monárquico constitucional por un Gobierno monárquico absoluto y destronar al rey;

2.º Considerando que el haberes dado cuenta del expresado documento en una junta cuyo fin es trabajar legalmente por el triunfo de los prin-  
cípios simbolizados en D. Carlos de Borbon y Austria de Este y el hecho de haber firmado don Vicente la Hoz y Liniers la conformidad de la copia con el original que dijo en la indagatoria de-  
bió quedar en poder del presidente de la Junta, dan motivos racionalmente fundados para pre-  
sumir que los individuos asistentes á la sesión en que se dió cuenta del enunciado documento y el secretario que autorizó la conformidad de la copia con el original, cuya publicación se hizo por medio de la prensa, aceptaron á sabiendas una intervención directa en la participación en los delitos expuestos en el considerando anterior y para considerarse responsables de los delitos definidos en los artículos 185 y 248 del Código vigente, toda vez que sin alzarse en armas existen méritos suficientes, sin embargo, hasta ahora, para concebir que han cometido los enun-  
ciados delitos.

3.º Considerando que la pena señalada á los mismos es superior á la de presidio, prisión y confinamiento menor, ó sea, según el Código vi-  
gente, á las de pena correccional, y que por tanto los reos están sujetos á la prisión preventiva sin alcanzarse el beneficio de la excarcelación bajo fianza, ni sin esta, que se establece en los artícu-  
los 1.º y 2.º del real decreto de 30 de Setiembre de 1853.

4.º Considerando que la calificación del deli-  
to hecha por el juez inferior y los fundamentos legales que invocó para decretar la prisión, no priva al Tribunal Superior de la integridad de las facultades concedidas por las leyes para con-  
firmar ó revocar el auto apelado de prisión ó su alzamiento, bien se confirme con la calificación y fundamentos aducidos ó se apoye en otros di-  
ferentes, apreciando los datos que hay en el pro-  
ceso y calificándolos según estime arreglados á derecho;

Se confirma con las costas el auto apelado pro-  
veyo por el juez de primera instancia del distrito del Centro en 27 de Abril último, por el que declaró no haber lugar á la reforma pretendida, y se ratifica en todas sus partes el auto de prisión dictado en esta causa en 24 del mismo mes contra D. Luis Treles, D. Valentín Gomez, don José Luis Antuniano y D. Vicente la Hoz y Liniers, entendiéndose respecto á los dos últimos sin perjuicio de lo que acuerde el Congreso de diputados sobre el suplicatorio que en cuanto á dichos señores elevó oportunamente el juzgado; y se ratifica igualmente en cuanto á los ausen-  
tes, sin perjuicio de ser oídos, y estar en cuanto á D. Cándido Nocedal, á lo que dispusiere el Congreso. Los señores del margen lo mandaron en Madrid á 18 de Junio de 1872.—Emilio Bravo.—Joaquín María Lopez é Ibañez.—Mamerto Perez y Diego.—Manuel María Mendez.—Manuel Vicente García.—Es copia.

## PARTE OFICIAL.

Por decretos del ministerio de Gracia y Justi-  
cia, que hoy publica la *Gaceta*, se admiten las dimisiones presentadas por D. José Maluquer,

subsecretario del mismo; por D. Emilio Navarro y Ochoteco, director general de los Registros ci-  
vil y de la Propiedad y del Notariado, y por don Feliciano Ramirez de Arellano, jefe de seccion del expresado ministerio.

Por decretos del ministerio de la Guerra, se admite la dimision presentada por el mariscal de campo D. Juan de Urbina y Daviz del cargo de consejero de la sala de generales del Consejo su-  
premo de la Guerra; se releva del cargo de capi-  
tan general de las islas Baleares al mariscal de campo D. Juan Servant; se nombra en su reem-  
plazo al de igual clase D. Manuel de Figueroa; para la capitania general del distrito de Burgos, se nombra, en comision, al brigadier D. José La-  
gunero; se releva del cargo de capitán general de Valencia al mariscal de campo D. Fernando del Pino, y se nombra en su lugar al de igual clase D. Rulogio Gonzalez; se nombra comandante ge-  
neral del campo de Gibraltar, en comision, al brigadier D. Pedro Beaumont, y jefe de la se-  
gunda brigada de la segunda division del ejér-  
cito de Castilla la Nueva, al brigadier D. Do-  
mingo Ripoll. Se releva del cargo de gobernador militar de Cádiz, al mariscal de campo D. José Merelo, y se nombra en su reemplazo al de igual clase D. Felipe Alfau; se releva del cargo de com-  
mandante general de la division de Extremadu-  
ra, gobernador militar de la provincia de Bada-  
joz, al brigadier D. Juan Carnicero, y se nombra en su lugar al brigadier D. Juan Diaz Barrio.

Por último, se nombra á D. Francisco Salmeron y Alonso, consejero de la Sala de justicia del Consejo supremo de la Guerra.

Por decretos del ministerio de Hacienda se nombra director general de contribuciones, á don Jorge Torres Mena; director general de Propie-  
dades y derechos del Estado, á D. Tomás Rodríguez Pinilla; director general de Aduanas, á don Jorge Arellano, y director general de Rentas á D. Juan Ulloa. También se declara cesante del cargo de director de la Caja general de Depósitos á D. Laureano Gutierrez Campomayor, y se nombra en su reemplazo á D. Fausto de los Rios y Portilla. Se declara cesante del cargo de Tesorero central á D. Inocente Ortiz y Casado, y se nombra en su lugar, en comision, á D. Mariano Vela; se declara cesante á D. Primitivo Andrés Carda-  
ño, fiscal de la direccion general de la Deuda pública, y se nombra en su lugar á D. Lorenzo Rubio Caparrós; y se declara cesante á D. Nicolás del Alcázar, jefe de administracion de segunda clase con destino á la direccion general de Rentas.

Por decretos del ministerio de la Gobernacion, se admiten las dimisiones presentadas por los oficiales de la clase de primeros del mismo, don Hipólito Rodríguez y D. Félix Soldevilla, del oficial 1.º electo D. Hermenegildo Estevez; del oficial de la clase de segundos D. Antonio Lobo; se declara cesantes á los oficiales de la clase de segundos del mismo ministerio, D. Victoriano Huesca y D. Antonio Torrecilla, y se admite la dimision de D. Indalecio Martinez Aleuyilla, oficial de la clase de terceros. Se nombra en comision oficial de la clase de primeros á D. Andrés Solis; de la de segundos á D. Emilio Nieto y D. Manuel Zapatero, y de la de terceros á don Rafael Martos. Se admite la dimision presentada por D. Camilo Benitez de Lugo del cargo, en comision, de director de la *Gaceta* de Madrid, ad-  
ministrador electo de la imprenta nacional, y se nombra en su reemplazo á D. Felipe Pictosteo. Se nombra secretario del gobierno de la provin-  
cia de Madrid á D. Alejandro Gonzalez Oli-  
vares.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 22 DE JUNIO DE 1872.

### PROTESTA DEL PAPA.

El telégrafo nos hablaba ayer de un nuevo acto de vigor de Pío IX. Hoy recibimos un documento pontificio, de importancia inmen-  
sa, que causará gran impresion en todo el orbe cristiano: es una declaración que el Papa hace en contra de la supresion de las ór-  
denes religiosas, y de su falta de libertad, en forma de carta al Cardenal Antonelli. Este documento fué comunicado el 17 de Junio á los embajadores acreditados cerca de la Santa Sede, y enviado á todos los Nuncios y tras-  
mitido á los Cardenales.

Dice así:

Reverendísimo Cardenal Jacobo Antonelli,  
Nuestro secretario de Estado.

Obligado, en las tristes circunstancias ac-  
tuales, á presenciar diariamente el doloroso espectáculo de nuevos y violentos atentados contra la Iglesia, sentimos hoy, de un modo especial, la necesidad de tomar la pluma, pa-  
ra manifestaros, señores Cardenales, la profunda amargura que hemos sentido al tener noticia de que el presidente de este Gobierno usur-  
pador ha declarado, en una ocasion solemne, su intencion de presentar pronto al Parla-  
mento una ley para suprimir las órdenes re-  
ligiosas de nuestra ciudad de Roma, Sede del Vicario de Jesucristo y metrópoli del mundo cristiano. Esta declaración, que pone más y más de manifiesto cuál era el verda-

ro objeto con que se despojaba á esta Sede Apostólica de su poder temporal, es un nudo-  
ultraje inferido, no solamente á Nos, sino á la catolicidad entera. ¿Quién no ve, en efecto, que suprimir las órdenes religiosas en Roma, y aun limitar arbitrariamente su exis-  
tencia, es, no solo atentar á la independencia y libertad del Romano Pontífice, sino tam-  
bien arrebatarle uno de los medios más po-  
derosos y eficaces para el gobierno de la Iglesia universal? Nadie ignora que, así co-  
mo Roma es el centro del Cristianismo, las casas religiosas, que hace muchos siglos existen en esta ciudad, son como el centro de todas las órdenes y congregaciones res-  
pectivas, exparidas por el mundo católico. Estas casas son como otros tantos semina-  
rios, fundados por los infatigables desvelos de los Pontífices romanos, dotados por la generosidad de piadosos bienhechores, mu-  
chas veces extranjeros, y gobernados por la suprema autoridad pontificia, que les da vida, direccion y consejo.

Estas casas fueron instituidas y destinadas á proveer de obreros y misioneros á todas las partes del universo. Para mostrar los benefi-  
cios que estos discípulos de los consejos evangélicos han prestado á la república cris-  
tiana y á la humanidad entera, no es preciso recurrir á la historia: basta dirigir una mi-  
rada á los diversos países de Europa y las más remotas regiones de Asia, América, África y Oceanía, donde hoy todavía los celosos ministros de Dios consagran con ejemplar abnegacion sus fuerzas, su salud y hasta su vida al bien y á la salvación de los pueblos.

Si, pues, se suprimen las órdenes religio-  
sas en Roma, ó se limita su existencia, el mundo no podrá gozar, como hoy, de los beneficios de estas piadosas y caritativas ins-  
tituciones. En Roma, en efecto, están los primeros noviciados destinados á preparar los nuevos predicadores de la fé; á Roma acuden los religiosos de todas las naciones para for-  
talecer su espíritu y dar cuenta de sus mis-  
siones; en Roma se resuelven todos los asun-  
tos de las casas religiosas, aun de las extran-  
jeras; en Roma, en fin, son elegidos, con el concurso de los religiosos de diferentes paí-  
ses, los superiores generales, los dignatarios de las Ordenes y los jefes de todas las provin-  
cias. ¿Cómo es, por tanto, posible, que sin estos grandes centros, tales como están hoy organizados, y sin esta suprema direccion, la obra vivificante de los mismos resultados que hoy? No; no es posible: suprimir las casas religiosas en Roma, es quitar la vida á las comunidades esparcidas por el mundo en-  
tero; despojarlas de sus bienes en Roma, es arrebatar á toda la Orden su legítima pro-  
piedad. La supresion de las Ordenes religio-  
sas en Roma, más todavía que una injusticia manifiesta en perjuicio de individuos bene-  
méritos de la sociedad, es un verdadero aten-  
tado contra el derecho internacional de la catolicidad.

«Debemos también hacer constar, por un deber de gratitud, que la supresion de las casas religiosas de Roma causará, al mismo tiempo un gran daño á esta Sede Apostólica, puesto que los individuos más distinguidos de estas casas, unos se consagran con gran pro-  
vecho al Santo Ministerio, otros asisten á diferentes Congregaciones, ya proveyendo da-  
tos sobre las diferentes misiones confiadas á sus cuidados, ya dedicándose á profundos es-  
tudios para la refutación de los errores, ya dando su ilustrado parecer sobre las diversas cuestiones disciplinarias de las diferentes iglesias del mundo católico.

«Es, pues, bien conocido el propósito del Gobierno usurpador al tratar de suprimir las órdenes religiosas. Si, señor Cardenal, esta medida es la continuación del plan funesto y subversivo que, desde el día de la violenta ocupacion de Roma, es hipócritamente eje-  
cutado, en perjuicio no solamente de la au-  
toridad temporal, pero más todavía de nues-  
tro Supremo Apostolado, en provecho del cual, se decía con escarnio, que se quería qui-  
tar al Papa el patrimonio de la Iglesia, este patrimonio concedido á los Pontífices por un designio admirable de la Divina Providencia, y que han poseído durante once siglos, con los títulos más legítimos y sagrados, para bien de la Cristiandad entera.

«Y ¿quién podrá, de hoy más, abrigar nin-  
guna ilusión respecto al carácter de este plan, que tiende á derribar Nuestra autoridad de Jefe supremo de la Iglesia, á envile-  
cer su dignidad, á poner obstáculos al ejer-  
cicio de nuestro augusto ministerio, á des-  
truir, en fin, el organismo tradicional de esta Sede apostólica? Vos, señor Cardenal, sois diariamente testigo de las usurpaciones que, con varios pretextos se cometen en detrimen-  
to de la religion, de la moral y de la justicia, usurpaciones que tienden todas á la ejecu-  
cion de este plan destructor. ¿No es esto lo que se procura, sustrayendo poco á poco á nuestra autoridad todas las instituciones de caridad y beneficencia, los colegios de edu-  
cacion y liceos de instruccion pública, que fueron siempre objeto de los más solícitos cuidados por parte de los Pontífices nuestros predecesores? ¿No tiende á esto la funesta ley que, condenando forzosamente al servi-  
cio militar á los jóvenes consagrados á Dios, corta, como hacha inexorable, las más risue-  
ñas esperanzas de la Iglesia, y priva al san-  
tuario y al claustro de una escogida falange de ministros jóvenes y laboriosos? ¿No tiende á esto esa desenfrenada libertad de enseñar impunemente toda clase de errores, ya por medio de la prensa, ya con predicaciones pú-  
blicas y escandalosas, hechas con inaudita impudencia por hombres apóstatas y rebel-  
des á la autoridad de la Iglesia? ¿A qué se

dirigen la relajacion de las costumbres, la insolente licencia de los espectáculos públi-  
cos, los continuos ultrajes á las santas imá-  
genes y á los ministros del Señor, las fre-  
cuentes profanaciones del culto, la continua burla que se hace de las cosas más sagradas é inviolables, y la opresion sistemática de todas las personas honradas, afectas á la Iglesia y al Papa?

«Vos, señor Cardenal, sabéis cuán desgarrado está nuestro corazón en vista de los males de la Iglesia. Sin poder, en la situa-  
cion en que Nos han puesto, darles el más ligero remedio, no podemos hacer más que llorar las desventuras de nuestro grey, no sin elevar públicamente la voz para recla-  
mar y protestar contra los atentados de que la Iglesia es víctima, y para poner en evi-  
dencia, á los ojos del mundo entero, la mi-  
serable condicion á que, por la perversidad de los tiempos, nos vemos reducido.

Nos hubiéramos podido, es cierto, evitar en parte el sacrificio de beber todos los días tan amargo cáliz y asistir personalmente á tan desconsolador espectáculo buscando gran asilo en país extranjero. Pero razones de gran in-  
terés religioso nos aconsejaban, en el estado actual de las cosas, no salir por ahora de esta ciudad que nos es tan querida, en la cual no ha faltado seguramente un designio singular de la Divina Providencia, para que el mundo pueda atestiguar con la evidencia de los he-  
chos, qué suerte está reservada á la Iglesia y al romano Pontífice cuando la libertad y la independencia de su supremo apostolado se hallan comprometidas por la destruccion de un orden providencialmente establecido por Dios. ¿Cómo, en efecto, en la situacion actual de las cosas puede llamarse el Papa libre é independiente? No basta que se pueda decir en este momento que es materialmente libre en su persona; es menester que á los ojos de todo el mundo aparezca libre é independiente en el ejercicio de su suprema autoridad. El Papa no puede ser y no será jamás libre é independiente mientras su poder supremo esté sometido á la presion y al capricho de una autoridad hostil; no puede ser y no será jamás libre mientras su ministerio esté expuesto á la influencia y á la dominacion de las pasiones políticas; no puede ser y no será jamás libre mientras sus leyes y sus decretos no aparezcan exentos de toda sospecha de parcialidad ó de ofensa hacia diferentes naciones. En la condicion en que se ha colocado al Pontificado, después de la usurpacion del patrimonio de la Iglesia, el conflicto entre los dos poderes es inevitable.

El acuerdo y la armonía no pueden depen-  
der de la voluntad de los hombres. Cuando las relaciones entre las dos potestades están basadas en un sistema absurdo, los efectos no pueden ser otros que los que naturalmente se derivan de dos elementos opuestos, que ne-  
cesariamente han de estar en constante y penosa lucha. La historia está llena de con-  
flictos entre las dos autoridades, y de ejem-  
plos de perturbacion en la sociedad cristiana siempre que los romanos Pontífices han es-  
tado sometidos, siquiera momentáneamente, á la autoridad de un poder extraño. Y la ra-  
zon es obvia. Estando el mundo dividido en un gran número de Estados, independientes los unos de los otros, fuertes y poderosos unos, pequeños y débiles otros, la paz y la tranquilidad de conciencia de los fieles no puede asegurarse sino por la certeza y la conviccion de la absoluta imparcialidad del Padre comun de los fieles y de la completa independencia de sus actos. Y ¿cómo pueden existir esa certeza y esa conviccion si la ac-  
cion del Pontífice Romano está sin cesar ex-  
puesta á la agitacion de los partidos, al cap-  
richo de los gobernantes y al peligro de ver turbado á cada instante su propio reposo y la tranquilidad de sus consejeros y ministros?

La libertad de las sagradas congregacio-  
nes encargadas de resolver las cuestiones y de responder á todas las cuestiones del mun-  
do católico, es de grandísima importancia para la seguridad de la Iglesia y para las necesidades legítimas é imperiosas de todas las naciones cristianas. Importa, en efecto, que nadie en el mundo pueda tener dudas acerca de la libertad é independencia de las decisiones y de los decretos emanados del Padre comun de los fieles. Importa que nadie esté atormentado por el temor de que intervengan extrañas presiones en las resolu-  
ciones pontificias. Importa que el Papa, las Congregaciones y el Ócneave, no solamente sean libres de hecho, sino que esa libertad aparezca evidente y manifiesta, y que no sean posibles la sospecha y la duda acerca de ese punto. Teniendo, pues, la libertad religio-  
sa por condicion indispensable la libertad del Papa, ségnese de aquí que si el Papa, juez supremo y órgano vivo de la fé y de la ley de los católicos, no es libre, los fieles no podrán estar jamás seguros de la libertad é independencia de sus actos. De ahí las dudas y las ansiedades de los católicos; de ahí las perturbaciones religiosas de los Estados. De ahí esas demostraciones católicas, expresion de la inquietud interior de los ánimos que se ve crecer cada día más desde la época de la violenta invasion del último resto de los dominios pontificios, y que no tendrán fin mientras que el Jefe del Catolicismo no vuelva á la posesion de su plena libertad y de su verdadera independencia.

Después de esto, difícilmente se compren-  
de cómo se puede hablar todavía con seriedad de conciliacion entre el Pontificado y el Gobierno usurpador. ¿Qué conciliacion cabe en el actual estado de cosas? No se trata aquí de una simple cuestion suscitada en el órden político ó en el órden religioso, en la cual haya términos hábiles para una amistosa



transacción. Trátase, por el contrario, de una situación creada violentamente al Pontificado romano, y que destruye por entero la libertad y la independencia que le son indispensables para el gobierno de la Iglesia. Prestarse, pues, á una conciliación de tal especie, sería, de parte del Pontificado, no sólo renunciar todos los derechos de la Santa Sede, que le han sido transmitidos en depósito por sus augustos predecesores, sino resignarse, por un acto de su propia voluntad, á rodearse de obstáculos para el ejercicio de su supremo ministerio, á dejar inquietas y agitadas las almas de los fieles, á cerrarse el camino para la libre manifestación de la verdad; sería, en una palabra, resignarse á abandonar espontáneamente al capricho de un Gobierno la sublime misión que el Pontificado romano ha recibido directamente de Dios, con la estricta obligación de defender su independencia contra todo poder humano.

No. Nos no podemos prestarnos ni á los asaltos dirigidos contra la Iglesia, ni á la usurpación de sus sagrados derechos, ni á la intrusión ilegal del poder civil en los asuntos religiosos. Enérgicamente resuelto á defender con honor y por todos los medios que aún tenemos á nuestro alcance, los intereses del rebaño confiado á nuestros cuidados, Nos estamos dispuesto á afrontar todavía mayores sacrificios, y á vortir si es preciso toda nuestra sangre antes que faltar á ninguno de los deberes que nos impone nuestro supremo apostolado. ¿Qué más? Con la ayuda de Dios no dejaremos jamás de dar ejemplo de fortaleza y de valor á los Pastores de la Iglesia y á los demás ministros sagrados que en estos desventurados tiempos sostienen tantas luchas por la causa de Dios, por el bien de las almas, por la defensa del sagrado depósito de la fe, por la inviolabilidad de los principios, eternos de la moral y de la justicia.

¿Qué he de decir ahora, señor Cardenal, de esas supuestas garantías que el Gobierno usurpador aparenta querer dar al jefe de la Iglesia con la manifestación de engañar á los sencillos y los irresolivos y prestar un arma á esos partidos políticos que tan poco caso hacen de la libertad y de la independencia del Romano Pontífice?

Dejando á un lado todo otro discurso, lo que hoy está sucediendo en Roma, en el momento mismo en que tanto interés hay en convencer á Europa de la fuerza y eficacia de esta ley tan decantada, es el más elocuente argumento para demostrar su inutilidad é ineficacia. Y en efecto, ¿de qué sirve proclamar la inmunidad de la persona y residencia del Pontífice Romano, cuando el Gobierno no tiene fuerza alguna para garantizarlos de los insultos á que está expuesta toda la persona nuestra autoridad, y de las repetidas ofensas que de mil modos se hacen á nuestra persona misma; cuando al par de todas las gentes honradas, tenemos que ser lastimados espectadores de la manera con que en ciertos casos, algunos de ellos muy recientes, se ad ministra la justicia penal? ¿De qué sirve tener abiertas las puertas de nuestra morada, si no nos es posible salir de ella sin ser impotentes espectadores de escenas impías y repugnantes, sin exponernos á ultrajes de la gente que ha acudido á nuestra Roma para cometer en ella la inmoralidad y el desorden, y sin correr el riesgo de convertirnos en causa involuntaria de conflictos entre ciudadanos?

¿A qué prometer garantías personales para los altos ministros de la Iglesia, cuando estos se ven obligados á ocultar en las calles las insignias de su dignidad, por no exponerse á todo linaje de malos tratamientos; cuando los ministros de Dios y las cosas más sagradas son objeto de burla y escarnio, hasta el punto de que muchas veces ni conveniente es siquiera celebrar en público las más augustas ceremonias de nuestra santa religión, y en fin, cuando los santos pastores del orbe católico que de tiempo en tiempo se ven en la precisión de venir á Roma para dar cuenta de los negocios de sus iglesias, pueden verse expuestos, sin ninguna garantía real, á los mismos insultos y quizá también á iguales peligros? En vano es proclamar la libertad de nuestro pastoral ministerio, cuando toda la legislación, hasta en su parte más importante, como es la de los Sacramentos, se halla en manifiesta oposición con los principios fundamentales y leyes universales de la Iglesia.

De nada sirve reconocer por una ley la autoridad del Supremo Pastor, cuando no se reconoce el efecto de los actos que de él emanan, cuando los Obispos que hemos elegido no son reconocidos legalmente, y se les prohibe, con injusticia sin ejemplo, gozar del legítimo patrimonio de sus iglesias y hasta entrar en sus casas episcopales. De modo, que habrían quedado reducidos á un estado de completo abandono, si la caridad del pueblo católico que nos está sosteniendo, no nos suministrase, por ahora al menos, el medio de partir con ellos el óbolo del pobre. En una palabra, ¿qué garantía podría darnos un Gobierno acerca de la observancia de sus promesas, cuando la primera de las leyes fundamentales del Estado se vé, no sólo hollada impunemente por un ciudadano cualquiera, sino reducida á la nulidad por el Gobierno mismo, que á cada paso, ora con nuevas leyes, ora por decretos, elude á su antojo su respeto y observancia?

Al hacernos esta exposición, señor Cardenal, hemos tratado principalmente de dar á conocer por nuestro conducto á los representantes de los Gobiernos acreditados cerca de la Santa Sede, el lamentable estado á que dentro del nuevo orden de cosas nos vemos reducido, con tanto perjuicio para la causa católica, y os encargamos que reclaméis y protestéis ante ellos, y en nuestro nombre, contra los atentados ya cometidos y contra los que nos amenazan aún, en daño, no sólo del Romano Pontífice, sino de toda la catolicidad. Interesados tanto como Nos en el reposo y tranquilidad de las conciencias católicas, no dejarán de tomar en consideración esta falta completa de libertad é independencia en el ejercicio de nuestro ministerio apostólico. Pues si cada uno de los fieles tiene el derecho de pedir á su propio Gobierno que le garantice su libertad personal en lo tocante á religión, no menos derecho le asiste para pedirle que garantice la libertad de Aquel que es guía é intérprete de su fe y religión.

Es además verdadero interés de todos los Gobiernos, profesen ó no la religión católica, volver la paz y la tranquilidad á la gran fa-

milia cristiana, y sostener nuestra real independencia. En efecto, los Gobiernos no pueden desconocer que llamados por Dios á defender y sostener los principios eternos de justicia, tienen el deber de defender y proteger la más legítima de las causas que se conocen en la tierra, persuadidos de que sosteniendo los derechos sagrados del Pontífice romano, defienden y sostienen sus propios derechos. No pueden del mismo modo olvidar que el Pontífice romano y el trono pontificio, lejos de ser un obstáculo ni al reposo y prosperidad de Europa, ni á la grandeza é independencia de Italia, fueron siempre lazo de unión entre pueblos y príncipes, centro común de concordia y de paz. Y con respecto á Italia, menester es decirlo, el Pontificado romano y el Trono pontificio han sido su verdadera grandeza, protectores de su independencia, apoyo constante y muro de su libertad.

Por último, como no puede haber mejor garantía para la Iglesia y su jefe que la oración dirigida á Aquel en cuyas manos está la suerte de los imperios y que con un solo gesto aplaca las olas y calma las tempestades, Nos no dejamos de dirigir al Altísimo fervorosas y no interrumpidas súplicas para que cesen tantos males, se conviertan los pecadores y triunfe nuestra Santa Madre Iglesia.

Uniendo nuestras oraciones á todas las de nuestros queridos hijos, esparcidos en todo el orbe católico, no podemos dejar, hasta por gratitud, de invocar para todos ellos una bendición particular, que sirva para preservarlos de nuevos y más terribles castigos, conservarlos firmes y constantes en los principios de honor y senderos de virtud, y para restituirles en fin, por la intercesión de la beatísima Virgen Inmaculada, y de su esposo San José y de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, la paz y prosperidad de otros tiempos.

Recibid con este motivo, señor Cardenal, la bendición apostólica que de corazón os damos.

En el Vaticano á 16 de Junio de 1872.

PÍO IX, PAPA.

#### SUBLEVACION CARLISTA.

A medida que la *Gaceta* va derrotando á los carlistas, llegan noticias de que estos obtienen ventajas y de que la sublevación aumenta.

El encuentro de Carasa con Palacios, que, como nos aseguran cartas de Navarra fué muy favorable á los carlistas, no ha sido el único choque ventajoso que estos han tenido últimamente, pues en Cataluña es seguro que no les ha ido mal.

El *Eco de España* se expresa en estos términos respecto al particular:

«Las noticias sobre la insurrección han escaseado en el día de ayer, reinando no poca confusión respecto á las publicadas por el periódico oficial en el día anterior.

Derrotada la facción Carasa en el Valle de Gofry por las fuerzas del general en jefe, no se comprende cómo han resistido después, sin dispersarse y causando sensibiles bajas á las tropas, el encuentro con la brigada de Palacios, ni qué razón ha obligado al general en jefe á regresar á Pamplona.

Según una carta, fechada en Peralta el 20, circulaban en aquella población rumores insistentes de que Moriones había sido derrotado cerca de Pamplona, que había pedido refuerzos á esta plaza y que la acción ha ocasionado muchas pérdidas por una y otra parte.

También nos dicen en la citada carta, que el día anterior á su fecha había entrado en Carcar, á dos leguas de Peralta, una partida de 40 caballos carlistas.

Las noticias de Cataluña tampoco son favorables; el encuentro de la columna Keller con la facción de Tristany, del que el Gobierno no tiene ó no quiere dar detalles, y la desaparición del jefe de carabineros, Sr. Galindo, dan lugar á comentarios y suposiciones nada agradables, que sin apoyarse en sólidos fundamentos, adquieren visos de verosimilitud y justifican hasta cierto punto las reticencias de la prensa carlista.

Es además un hecho incontrovertible que el general Moriones ha pedido refuerzos al Gobierno, y que han salido ayer para Navarra cuatro compañías del primer regimiento de ingenieros y el regimiento de la Princesa, que se hallaban en Madrid.

No es esto solo, puesto que muy pronto saldrán más fuerzas de Madrid, según *La Correspondencia*, que dice:

«En breve saldrá gran parte de la fuerza militar que guarnece á Madrid, para operar contra los carlistas. El Gobierno tiene garantías de que aunque en Madrid quedaran sólo los voluntarios y guardia civil, el orden no peligraría.»

El mismo periódico da las siguientes noticias:

«Además del regimiento de la Princesa que ha salido hoy para Navarra, van cuatro compañías de ingenieros y una ó dos baterías.

—Ha sido nombrado para mandar una brigada en el ejército de Castilla la Nueva, el brigadier Ripoll.

—Dice una carta de Burdeos que publica la *Independencia belga*:

«Casi todos los españoles internados en Francia vuelven á entrar en España.»

La *Epoca* escribe lo siguiente:

«Anteayer salieron de Barcelona varias fuerzas de artillería de montaña, con dirección á la provincia de Gerona.

—Dice que el general Baldrich no ha podido llegar hasta Barcelona. Nosotros esperamos que el himno de Riego hubiese ahuyentado á los carlistas; pero sin duda se van acostumbrando á oírle.»

Escriben de Guernica á *La Esperanza*:

«Aquí ha principiado nuevamente la función. Un jefe importante y de prestigio se ha puesto á la cabeza, y hoy cuenta ya con un batallón, estando muy asegurado en esta, pues en Bilbao no hay apenas una fuerza de cuatrocientos hombres. En Marquina se está formando un batallón y en Durango otro. Antes de ocho días estará el país levantado en armas, por más que vengan aquí todos los ejércitos de D. Amadeo.

Esto se debe en mucho á la irritación que ha producido la sistemática persecución de los liberales del país que no han sabido tener un poco de paciencia para apoderarse de los ayuntamientos, decretar prisiones y tratar á todos como pais conquistado.

A algunos alcaldes de los improvisados se les sacaron algunos cuartos, y con su producto se está uniformando á los voluntarios. En fin, ahora principia el jaleo con más furor que antes y más entusiasmo que nunca.»

La *Gaceta* dice lo siguiente:

«Provincias Vascongadas y Navarra.—

El general en jefe comunicó en el día de ayer desde Vitoria el siguiente telegrama:

«La persecución que la facción Carasa, fuerte de 1,500 hombres, sufrió el día 18 por las columnas combinadas del brigadier Primo de Rivera, coronel D. Meliton Catalán, brigadier Falacio y la mía, ha dado por resultado que á las ocho de la tarde del mismo día fuese alcanzada por mí en los montes de Muniain; y después de quince horas de persecución la obligué á entrar en el valle de Joni, habiéndola disparado algunas granadas, que fueron perfectamente dirigidas.

El coronel Catalán de Muniain le atacó después de ser de noche, causándole tres muertos, dos heridos y 45 prisioneros, entre ellos un titulado capitán de compañía. Una columna que mandó salir de Pamplona para cubrir el puente de Anoz, mandada por el coronel de Bailén, obligó al amanecer del 19 á Carasa á abandonar sus posiciones, y salió precipitadamente del valle de Ollo. El coronel Catalán, continuando el mismo día la persecución de la facción, la obligó á salir de los pueblos de Unanue y Lizárraga sin resistencia.

El brigadier Primo de Rivera, después de recibir mis órdenes verbales al amanecer en Salinas de Oro, marchó con su columna, que tenía situada en Riezu, por Lezaun y venta de Zumbel á cubrir el paso del túnel, y situarse en las avenidas de la sierra de Andía y entrada en la de Urbasa.

El brigadier Palacio, que desde Zudaire marchaba de mi orden á Arbizu, encontró á la facción en la explanada de la sierra de Urbasa, batiéndola y causándole grandes pérdidas, siendo ya positiva la muerte del cabecilla García.

El brigadier Primo de Rivera, con la actividad y especiales condiciones que le distinguen, llegó al sitio del combate; conferenció con el brigadier Palacio, continuando después la persecución de la facción Carasa; atravesó las Amezcuas, y logró darle alcance el día 20 por la mañana en la sierra de Lloqui, donde después de un tiroteo los dispersó hasta el extremo de que sus jefes Carasa, Lizárraga y otros hayan abandonado su gente, habiéndoles cogido algunos prisioneros, armas, caballos y otros efectos.

Doy órdenes para que por el término de ocho días sean admitidos á un indulto todos los que procedentes de la clase de paisano, se presenten precisamente con armas y no hayan desempeñado destino de oficiales.»

El gobernador militar de Pamplona dice en telegrama de anoche que se ha confirmado la completa desmembración de la facción Carasa, cuyo cabecilla, con algunos otros y unos 20 hombres, han pasado por San Miguel de Excelsis, dirigiéndose al parecer, hacia la frontera. El cabecilla Aguirre, con unos 200, estaba en Gofry, y en su persecución marchaba la columna del coronel Nuñez. La facción de Teodoro Rada llegó á Leachi, y se dirige á Alzoriz, perseguida por la columna Quedado.

Se expresa en otro telegrama recibido desde Vitoria, que el cabecilla Mendiguren, que impedía á los de su partida que regresasen á sus casas, ha sido muerto por ellos anteaer en Munguía. El cabecilla Montoyo, con 45 hombres, salió anteaer de Bernejo en dirección á Navarra, y lleva preso al titulado brigadier Caraga.

El general en jefe ha pernoctado en Alsasua.

Cataluña.—Un batallón del regimiento de Navarra ha tenido un choque con la facción Saballs, fuerte de 700 hombres, en las inmediaciones de Buxalen, sosteniendo el enemigo desde la ventajosa posición que ocupaba y que tenía apoyada en la casa Norte, dispuesta convenientemente para la defensa, una prolongada resistencia durante cinco horas, finalizando el combate por desalojar á los carlistas de todas sus posiciones y ponerlos en fuga, ignorándose el número de bajas que se les han ocasionado y que se suponen de consideración, sabiéndose ha sido muerto uno de los caballos.

Andalucía y Extremadura.—Los insurrectos de la partida de Naranjo con los 11 carabineros de que se ha dado cuenta, por efecto de la incesante persecución que se les ha hecho se han visto obligados á penetrar en Portugal; habiéndose pasado á las autoridades portuguesas de la frontera el correspondiente aviso para que se recoja el armamento y sean internados.

Castilla la Nueva.—La facción Bermúdez se ha fraccionado en varias partidas en valle de San Marcos de las Guadalez, y andan por el centro de los montes de Toledo, habiendo abandonado los caballos. El comandante general de las fuerzas de operaciones persiguió el día 18 á los facciosos, quedándose con dos caballos. Ayer se han presentado á indulto ocho carlistas en la provincia de Toledo.

Castilla la Vieja.—La facción Rosas fué alcanzada el 15 cerca de Fonsagrada, haciéndola cuatro heridos, y cogiendo el caballo del jefe y algunos efectos de guerra. El 19 fué batida segunda vez ya en la provincia de León, haciéndola nueve prisioneros, varios heridos, y cogiéndola algunas armas.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

Al fin los periódicos más interesados en el asunto han publicado la carta del duque de Montpensier y el manifiesto de los fusionistas. *La Política*, *La Epoca*, *El Tiempo* y *El Eco de España* declaran que les ha sorprendido la publicación de tales documentos, y que esta es debida á un abuso de confianza; *El Eco*, antifusionista, dice que no ha querido reproducirlos hasta asegurarse de su autenticidad, la cual está confirmada por aquellos diarios.

Que la publicación ha perturbado, indícalo claramente el disgusto de que dan pruebas los partidarios de la fusión, y el lenguaje que usaban ayer en los círculos políticos algunos caracterizados alfonso-montpensieristas. ¿Y por qué ese disgusto? ¿No se han escrito los manifiestos para publicarlos?

Pensando un poco, no se puede menos de convenir en que tiene bastante de ridícula la reserva guardada con unos documentos que hace mes y medio por lo menos que están redactados. *La Política* dice que estos eran ya del dominio del público; *La Epoca* que se habían publicado ya extractos; ¿qué, pues, la reserva?

Si tan conocidos eran los manifiestos, bien podían figurarse los interesados que á la hora menos pensada tenía que suceder lo que ha sucedido; que algún impaciente, ó alguno que no encontraba justificada la reserva, ó alguno, en fin, que quería reirse de ella, los lanzase al público enteros y verdaderos. Hubiera sido, pues, muy cuerdo que previendo lo que iba á suceder, los mismos fusionistas se hubieran anticipado á publicar los manifiestos, para que no salieran desautorizados. ¿Por qué no lo han hecho? *La Epoca* y *El Tiempo* dicen que se iban á publicar cuando sobrevino la guerra civil; que después han ocurrido además sucesos graves, y que por evitar complicaciones se suspendió la publicación, en aras del amor á la patria. Ya supondrán *La Epoca* y *El Tiempo* que semejante explicación, si sirve para no dar otra, no ha de satisfacer á los que están algo enterados de lo que pasa en los partidos. Aunque el campo de la política se ha extendido mu-

cho, todavía viven los partidos en vecindad bastante próxima para que no pasen inadvertidas para el uno ciertas cosas que pasan en el seno del otro.

La verdadera causa de la no publicación de los manifiestos es de todos conocida. Nadie que sea periódico, ignorará que en el antiguo partido moderado hay diversas tendencias representadas por *El Tiempo* y *El Eco de España*, y que han sido inútiles todos los esfuerzos que se han hecho ya en Madrid, ya en París, para unir á las dos ó tres docenas de hombres conocidos que se empeñan en restablecer el trono que cayó en 1868. Nadie ignora que la causa principal de esa división consistía en que mientras algunos alccionados por la experiencia ó por antiguas convicciones querían disminuir los vínculos que los unen á la revolución, otros por el contrario querían transigir hasta con los autores de la gloriosa setembrina. Nadie ignora por último, que la conciliación de la familia de doña Isabel de Borbon, elevada á pacto político mediante condiciones estipuladas, ha convertido en un abismo la división de los prohombres del moderantismo. Queríase impedir que este abismo se descubriera á la vista de todo el mundo de una manera solemne, y como los fusionistas sabían que los manifiestos ocasionarían una impugnación pública de la fusión, por eso y no por otra razón se ha guardado acerca de ellos tanta reserva.

Esta ha concluido ya, y la temida impugnación ha empezado. *El Eco de España* declara que ha hecho cuanto ha podido para evitar que los manifiestos se publicaran; y aunque los recibí bajo sobre como otros periódicos de Madrid, ha querido ser el último en darlos á luz. Pero hecha la publicación y comprobada la autenticidad, *El Eco* anuncia que va á examinar esos documentos, é indica que será preciso publicar otros, para que el país juzgue con completo conocimiento de causa.

Por hoy *El Eco* se limita á decir que comprende la publicación de un manifiesto del duque de Montpensier para hacer saber su adhesión á la legitimidad de D. Alfonso, pero que ha habido muy poco acierto por parte de los que han manejado el asunto, sobre todo en lo referente á la contestación con tanto trabajo elaborada que envuelve las más serias y complicadas cuestiones.

Habría, pues, polémica, que es lo que no querían los unionistas, á pesar de su liberalismo.

Por de pronto la publicación inesperada de los manifiestos ha hecho que algunos de los firmantes de la contestación de los conservadores haya inducido á algunos á retirar su firma ó cosa parecida. No otra cosa significan las siguientes líneas de *La Correspondencia* de anoche:

«La publicación de la carta del duque de Montpensier y de la contestación al mismo documento, parece que se ha realizado abusivamente, con objeto desconocido. Personas que firmaban dicha contestación, declaran, sin embargo, que ambos documentos son auténticos; pero como ellos no pueden aceptar la responsabilidad de la forma y ocasión en que se han dado á luz, no pueden autorizarlos con su firma, reservándose hacerlo cuando lo tengan por acertado y conveniente.»

Diremos, por último, que *La Política*, no contenta con el número de doscientas y tantas firmas de generales, senadores, diputados y grandes de España, que se dice que van al pie del manifiesto de los llamados conservadores, afirma que son más. No lo sabemos, pero por varios y muy autorizados conductos se nos ha asegurado que no hay firma alguna de general.

De Asturias, con fecha 18 de Junio, nos dicen lo siguiente:

«Acabo de leer en el periódico llamado *Eco de Asturias* unas cuantas falsedades que llaman la atención. La partida de carlistas capitaneada por el famoso cazador de osos, José Faes de Aller, dió una batalla á la Guardia civil, junto á Cavañina, donde salió herido un guardia, que fué conducido al palacio del señor marqués de Canto Sagrado y otro herido ya espirado. Seguidamente dió otra á la Guardia civil en el Raigoso, donde tuvieron que echarse boca abajo los infelices guardias ó morir casi todos. Seguidamente á los pocos días pasaron por Bimera, donde tomaron raciones. De allí pasaron á la gran villa antigua de Nava, en donde se hallaban 12 guardias civiles en el cuartel; les intimaron que entregasen las armas y les contestaron, á puertas cerradas, con una descarga. Los periódicos del Gobierno ocultan la verdad sobre este hecho; pues el valiente José Faes y el mallorquín hicieron fuego, donde hubo un carlista muerto y dos guardias heridos, que el uno murió á las dos horas. Dicho Faes, después que se entregaron los guardias, regaló 300 rs. á la viuda del guardia, 140 al herido. De allí pasaron á la gran villa de Infesto, donde pidieron al siguiente día, á las ocho, lo que había en la recaudación y les reunieron 6,000 rs., se racionaron todos, y marcharon á los montes de Peña Mayor y del Raigoso. El resultado de esta marcha fué el haberse encontrado con una partida de civiles y los cazadores de Reus, en donde hubo otra batalla en las inmediaciones de Tano y río Sol.

Allí se batieron en retirada los carlistas, habiendo muerto uno, y por auxiliarlo cogieron otros dos, que se entregaron sin resistencia. En el llamado río Sol, pegaron los amadeístas, pues quedaron cinco muertos y siete heridos, que los enterraron, y mandaron á los paisanos callar pena de la vida, pero todo se sabe. El 13 de este, día de San Antonio de Pádua, también el famoso Rosas, antiguo carlista, hizo carnicería en el pueblo y monte, entre Leur y Quirós, según personas y testigos oculares, hubo de cazadores y guardias entre muertos y heridos 54, y si no dió el santo hospital de Oviedo; diganlo los vecinos de Quirós; diganlo los de Caro; diganlo los de Aller; diganlo los de Laviana.

P. D.—En esta noble provincia hay la partida de Faes, la de Rosas, la de Valides, la del médico de Aller y otra en Cangas de Tineo. También anduvo con Faes uno que le llamaban el Mallorquín, que ahora no suena. En junto serán unos 380, casi todos armados y decididos.

Nos dicen de Guisano el 20 de Junio:

«Después de la catástrofe ocurrida en Sanar á la partida capitaneada por D. Pedro Sorribes, que en aquel día, 11 de Mayo, constaba de 500 plazas con su charanga y capellan, la mayor parte de ellos se han incorporado á otras partidas, continuando algunos tranquilos en sus casas; así es que esta provincia (Lérida), no representa por ahora el papel que le corresponde, pues el otro cabecilla, Sr. Torres de Sanahuja, pasa de los setenta, y sus achaques no le permiten cumplir sus deseos. Hace una porción de días que dicho señor va divagando por los pueblos circunvecinos de esta, sin que nadie le moleste. Unos quince días hará que con su partida, de unos 120 hombres, se presentó en Pons, villa de cerca

de 2,000 almas, y algunos de ellos se encontraron con un civil que venía del correo, al que obligaron á beber amigablemente en una tienda, presentándole después al jefe Sr. Torres, quien después de algunas preguntas le despidió, dándole 20 reales para que refrescase con algunos compañeros que estaban en el cuartel.

Pero ¡cuánto contrasta este hidalgo proceder con el de las columnas que andan en su persecución!

De intento he aguardado unos días en escribir para indagar lo que hay de verdad en los rumores que circulan sobre el cabecilla Sorribes. Los había despreciado hasta ahora, pero viendo la insistencia con que un día y otro se van dando pormenores, me atreví á hacerme eco de tan grave noticia, bien que con algún recelo.

Es el caso, que dicho Sr. Sorribes quedó como muerto en el encuentro que tuvo en Sanan con la columna de Arrando; reconocido por el físico y como á tal, entregado en manos de la autoridad para enterrarle; pero diéso que antes de verificarse el entierro dió alguna señal de vida, le recogieron y pusieron en lugar seguro, cuidándole con esmero y con tan feliz resultado, que la herida, al parecer mortal, de la sien, está ya casi cicatrizada, inspirando solo algún temor un bayonetao que le dió un voluntario, cuando el infelice estaba ya tendido.»

Nos escriben de Asturias lamentándose de la inhumanidad con que algunos jefes de destacamentos y columnas tratan á los carlistas y principalmente á los Curas.

No haremos mención de casos particulares por no exponer á las víctimas á nuevas vejaciones, pues según se van poniendo las cosas, hasta las quejas van á ser pretexto de persecución; pero no dejaremos de advertir que este sistema produce malísimos resultados para el Gobierno en aquellas montañas. Las partidas aumentan en el Principado.

Deben tener fundamento, por más que sean inverosímiles y hasta inconcebibles, los rumores de que D. Amadeo se resiste á firmar el decreto de disolución de Cortes, porque *La Tertulia* de hoy trueno en su primer artículo de fondo contra las visitas que hacen estos días á palacio los conservadores sagastinos.

Los radicales se olvidan de que también ellos apelaron á este recurso durante la situación anterior, y que á una intriga palaciega, según se dijo en el Congreso, fué debida la elevación del general Serrano al ministerio.

El Gabinete Zorrilla tampoco es parlamentario, y no es extraño que cerrado el Parlamento, se le quiera derribar por los mismos medios que tan felices resultados dieron á los radicales.

Desde anteaer circulan graves noticias y rumores de Cataluña, que el lenguaje de los periódicos, sin exceptuar la *Gaceta*, hace sumamente verosímiles. No solo se habla de algunos combates muy favorables á los carlistas, sino de la desaparición de un jefe de carabineros, del aumento de las partidas y de la imposibilidad que ha tenido el general Baldrich para llegar á Barcelona.

De esto último ya decía anoche algo *La Epoca* y esta mañana *La Prensa* escribe los siguientes párrafos:

«¿Qué ha sucedido al general Baldrich, que se ha visto obligado á detenerse en Lérida? Contesten los periódicos radicales.

—Terremos noticias muy graves de Cataluña. La *Gaceta* dirá hoy, como ayer, que no ocurre novedad en el Principado. Y nosotros advertimos á esos hombres sin decoro político, que desde el poder nos insultan, que tienen la obligación de decir la verdad, toda la verdad al país.

Digase que nuestras tropas son escasas para hacer frente á los carlistas; envíense nuevas fuerzas, décase nuevas instrucciones; pero no se niegue la horrible verdad de lo que en Cataluña pasa.»

Con ser tan alarmantes estos párrafos, no son solo ellos los que nos hacen creer que la situación de Cataluña es muy grave: la *Gaceta*, las cartas y periódicos del Principado lo manifiestan con toda claridad.

La *Gaceta* nos dijo ayer que el coronel Keller había tenido en Hostalrich un encuentro con Tristany, ignorándose los detalles de la acción. Ya hoy podía saberlos y decirlos el diario oficial si fuesen favorables á las tropas del Gobierno; y cuando no lo dice se puede asegurar que no lo son.

Esto se deduce de lo que acerca del combate dicen los periódicos de Cataluña, ninguno de los cuales es afecto á los carlistas.

La *Imprenta* publica las siguientes noticias que se relacionan con él:

«Hemos visto una carta fechada anteaer en Arbúcies, escrita á las doce del día, en cuya hora las facciones de Tristany y Saballs estaban sitiando á los voluntarios de San Hilario, que se resistían á entregar las armas encerrados en el campamento. Temiase en Arbúcies que se dirigieran después allí; pero la compañía de voluntarios, uno de los cuales escribe la carta, estaba resuelta á morir antes que rendirse. Con este motivo se queja del abandono en que se tiene aquella comarca, cuyos habitantes con solo algunas fuerzas del ejército darían más de un disgusto á la facción.

—La noticia que hemos dado esta mañana sacada de una carta de Arbúcies, hacia presentir ya un choque entre los carlistas y alguna columna del ejército que necesariamente debía acudir al socorro de los voluntarios de la libertad, asediados en San Hilario; y en efecto, una columna salida de Hostalrich, fuerte de cuatrocientos hombres, encontró á los carlistas en número de unos novecientos, mandados por Saballs y Tristany, en las cercanías de Arbúcies; parece que el choque fué violento, y aunque se ignoran los detalles de la acción, se asegura que ha sido muy sangrienta.»

La *Crónica* dice sobre el mismo asunto:

«Esta mañana se aseguraba, con referencia á personas llegadas á esta ciudad, que ayer tarde tuvo lugar una reñida acción cerca de Arbúcies, entre una columna salida de Hostalrich y las facciones de Tristany, Saballs y otros cabecillas, ignorándose los resultados por ser bastante tarde cuando terminara.

Añadían también que hubo de ser sangriento el combate, habiendo durado de tres á cuatro horas y terminando de noche.»

Como se vé, es general la ignorancia de los periódicos liberales respecto al resultado de la acción, y ninguno se atreve á dar, no ya por vencidos, pero ni siquiera por dispersados á los carlistas.

El *Diario de Barcelona* sabe algo más que sus colegas.

«Según noticias que se nos han dado, dice, las tropas avistaron á los carlistas que bajaban por la carretera de Hostalrich á Arbúcies á una hora de la primera de dichas poblaciones ó sea aproximadamente á mitad del camino. La columna



«Acó en seguida á los facciosos, quienes se pararon en una casa de labranza, situada junto á la carretera, desde donde sostuvieron el fuego, que fué muy vivo por ambas partes, hasta que cerró la noche. Entonces se apoderaron las tropas de la indicada casa, escapando los carlistas hacia la montaña.

Las tropas que lucharon siempre á campo abierto, tuvieron algunos muertos y sobre veinticinco heridos, y entre ellos un jefe, que lo fué de alguna gravedad. Los carlistas se llevaron sus heridos y dejaron en el sitio de la acción algunos muertos. Dicese que entró solo en fuego la partida mandada por Saballs, que se había separado en San Hilario de la acudillada por Tristany.

De este relato, hecho por un periódico como el *Diario*, se deduce que la tropa sufrió un descalabro de consideración.

Posible es que el *Diario* se refiera, confundiendo las cosas, no á la acción de Hostalrich, sino á la que hoy mencionamos la *Gaceta* con el nombre de Buxalen, y en la cual la partida de Saballs, sola, atacó y derrotó al batallón de Navarra, según se desprende de lo que la *Gaceta* dice, del relato del *Diario* que dejamos copiado, y que parece se refiere á este combate, y de lo siguiente, que escribe *La Independencia* al frente de la sección de las noticias de la guerra:

«Personas que anoche llegaron de Breda nos comunican las siguientes noticias:

La facción de Saballs, compuesta de 400 hombres, sorprendió en las inmediaciones de aquella población á una columna mandada por el coronel de Navarra. La tropa se defendió y atacó bizarramente á los carlistas, ignorándose las bajas que les hizo. Únicamente, que se sepa, se recogieron de ellos dos muertos.

En cambio la columna tuvo un sensible número de bajas, entre las que se cuentan el coronel, herido en un pie, el teniente coronel, que lo está de gravedad en el vientre, diez soldados muertos y unos veinticinco heridos.

Esto es lo que llama la *Gaceta* descalzar á los carlistas de sus posiciones y ponerlos en fuga.

Esto nos dijo que había hecho la brigada Palacios en la sierra de Urbasa y ya sabemos lo que allí pasó.

¿Tendremos que decir lo mismo acerca de lo que hoy nos cuenta la *Gaceta* del combate de Primo de Rivera con Carasa?

leyendo la *Gaceta* de hoy y, sobre todo, el brillante despacho del flamante general en jefe, casi dan tentaciones de creer que en Navarra no queda un faccioso para un remedio. Pero es el caso que no son artículos de fé los partes de la *Gaceta*, y hasta la presente se ha equivocado tantas veces, que puede equivocarse una más sin que se asombre el mundo.

Ayer dejó la *Gaceta* batida y completamente dispersada la facción Carasa, y hoy nos dice que ha tenido un encuentro con la brigada Primo de Rivera. Si es verdad que estaba dispersada, ¿cómo ha podido suceder esto? y si no lo es, ¿por qué ha de serlo que ha sido batida?

Téngase en cuenta que el 19 peleó Carasa con la brigada Palacios, siendo batido, según la *Gaceta*, batiendo él y causando grandes pérdidas á las tropas del Gobierno, según las cartas de Navarra. Estas deben estar bien enteradas, puesto que la misma *Gaceta* declara que la facción batida y completamente dispersada el 19, tuvo un encuentro el día 20, en que volvió á ser dispersada: y esto dice á voces que la primera dispersión solo existió en las columnas de la *Gaceta*, y autoriza á creer que la segunda no tendrá más consecuencias que la primera.

Conviene advertir por último, que la *Correspondencia*, cuyas noticias ya sabemos que origen tienen, dicen que la brigada Primo de Rivera encontró á la retaguardia de Carasa con la que solo tuvo un ligero tiroteo.

Por tan poca cosa no se dispersan los navarros si no les conviene para sus fines, que no sabemos cuáles serán, ignorando, como ignoramos, los planes de Carasa.

A juzgar por lo que dice en su número de anoche, no parece muy dispuesto *El Debate* á retroceder en el camino que ha empezado á seguir, el cual está más cerca de la rebelión que de la resignación aconsejada no hace mucho tiempo por el mismo periódico á sus adversarios.

Espera, sin embargo, el órgano de los fronterizos que el paso no se dará y que D. Amadeo, antes de firmar el decreto de disolución, exclamará aquellas nobles palabras del gran Carlos I: *más quiero rasgar mi firma que mi alma*. Parecemos que *El Debate* puede esperar sentado, pues tales palabras no son á propósito para los reyes constitucionales y suponen un desembarazo tal, cual no le han conocido nunca los monarcas que nacen de las revoluciones; ciente por si acaso con que el decreto se firmará sin que haya ni aun aquel célebre *soy contrario* que tan mal efecto hizo al duque de la Torre y á sus compañeros de Gabinete el día en que solicitaron de don Amadeo que los autorizase para pedir á las Cortes la suspensión de las garantías constitucionales.

Para el caso de que esto suceda, que puede ser, *El Debate* tiene ya marcada su actitud, la cual hiciémosle conocer á nuestros lectores copiando en nuestro número de ayer algunos párrafos del periódico citado, actitud en la cual insiste hoy en un artículo de contestación á *La Época*, titulado *Lo escrito escrito está*, y en el que se afirma y ratifica en todo lo dicho anteriormente, añadiendo el siguiente párrafo que merece ser leído y meditado por nuestros lectores:

«*El Debate* bien quisiera, pero no puede calmar la excitación de los ánimos, no eleva la temperatura, no fomenta el vértigo, ni es tampoco aficionado á manjares fuertes. Digno y comedido por hábito, jamás ha traspasado los límites de la conveniencia, jamás ha dicho más de lo que debía. Pero cree el apreciable colega que los que nos pudimos redimir del cautiverio de la polaquía de guante blanco, permanecemos impasibles cuando la polaquía de manos sucias nos ofrece el porvenir afanoso de otro más duro y cruel, envilecidos á todos en su propia deshonra, y haciendo solidaria á la opinión pública de planes que en último término pudieran conducir á soluciones imprevistas pero afrentosas? ¿Tanto pesa en el ánimo de sus amigos políticos una susceptibilidad de partido, que, por sincerarse, lleguen en cierto modo á justificar lo que hoy pasa en este desgraciado país? No tenemos esa injusticia á un periódico, ni á unos hombres que tantas veces han puesto el dedo en la llaga, y que siempre han estado de acuerdo con nosotros en declarar que los procedimientos empleados por el radicalismo son más á propósito

para destruir la obra revolucionaria que para darle solidez y duración.

Para Gobiernos semejantes; para Gobiernos que tan poco lo parecen; para Gobiernos que se levantan sobre las ruinas del Parlamento, no conocemos nosotros otro género de oposición que la que la mayoría de la prensa le hace.

Convenza con nosotros en esto *La Época*, y algo habremos adelantado para librar á la libertad de ese irritante feudo que hoy pesa sobre ella, y torne un período político que inspire más confianza á las clases verdaderamente conservadoras del país, las cuales, según el diario de la calle de las Torres, piden poco menos que de rodillas la venida, no importa el modo, de su adorado príncipe D. Alfonso.

Decididamente si D. Amadeo conociese la historia del partido unionista anterior á la revolución de Setiembre, debía meditar sobre la *clave* de ciertos misterios.

Desde luego anunciamos que la meditación le sería muy provechosa.

De Cerdeña nos escriben con fecha del 17:

«A pesar de haber relatado algunos diarios la refriega que cerca de Bagá tuvo Castells con columnas de tropa y otra que estaba de acoso, ninguna de dichas correspondencias ha dicho la verdad, como es de presumir por lo que dicen los trajes mismos de este país de Cerdeña, que, encontrados de paso por allí, fueron mandados llevar heridos hacia Berga.

Los heridos que entraron en Berga procedentes de esta refriega, no bajan de unos sesenta, muchos de ellos de alguna gravedad; por que como las descargas de los trabucaires fueron á quemarropa, y la batalla duró, en efecto, de cuatro á cinco horas, hubo lamentables desgracias de parte de la tropa, sobre todo los guardias civiles, que, en número de unos veinte, que llevaban la delantera en el ataque, la mayor parte quedaron allí. Los muertos habidos no puede saberse, á menos que lo dijera el jefe de la columna, que probablemente lo calará. Los carlistas tuvieron cuatro muertos, que fueron enterrados en Bagá públicamente: heridos no tuvieron sino uno, que falleció á las pocas horas. No extrañe Vd. que los carlistas tuvieran pocas bajas, porque se batieron como si hubiese sido detrás de una muralla, ó en una fortaleza inexpugnable.

En cuanto á los muertos de parte de la tropa, algunos fueron enterrados en los campos, y otros se han hallado descubiertos por el grande helado en los escondrijos de las rocas. Esto se dice, pero no en qué número los cadáveres hallados.

Su Eminencia el señor Cardenal Arzobispo de esta diócesis continúa bastante aliviado de la dolencia, que desde hace algunos días le aqueja.

Dice *La Crónica* de Almería: «Sabemos que se han recibido bastantes cajas de uniformes para los carlistas en un almacén del paseo de Cádiz.»

Leemos en *El Ampurdanés*: «Los carlistas de esta provincia parecen que van en aumento: estos días han quedado completamente dueños de la línea férrea de Gerona á Barcelona. sin que haya, que sepamos, una columna que los persiga.»

La *Lucha* de Gerona contiene la siguiente carta:

«Olor, 18 de Junio.—Muy señor mío: el estudiante *Onclat* del Estardit, hoy día electo comandante general carlista de esta provincia, dió ayer pruebas inequívocas de su valor y agudeza de ingenio en la villa de Santa Pau, á una legua de esta. Pásmenos nuestros lectores: acompañado de 90 caballeros andantes, hizo derribar el árbol de la libertad, hizo formar de él una gran cruz que hizo colocar en el mismo puesto que ocupaba el árbol, por algunos que tienen fama de liberales.

Con esto querrá el *onclat* significar los funerales, la tumba de la libertad; pero yo lo traduzco al revés.»

En el encuentro que tuvo el coronel Ansegui días pasados con la partida Velasco, cogió muchos prisioneros y más de 300 fusiles, según nos dijo la *Gaceta*, añadiendo que había ido á llevar unos y otros á Bilbao.

Pues bien: un periódico bilbaíno del jueves, dice:

«Anoche, á cosa de las nueve, llegó á esta villa la media brigada que manda el coronel Sr. Ansegui. Conducía 10 prisioneros cogidos á la facción Velasco, entre ellos un titulado capitán, algunos fusiles y municiones.»

Algunos, ¿se dice de trescientos?

El mismo periódico da estas noticias: «Ayer fueron conducidos á esta villa, escoltados por tres compañías de tropa, cinco paisanos apresados en las cercanías de Villaro como acusados de llevar municiones á los carlistas, siendo trasladados á la cárcel pública.

—Ayer fueron puestos en libertad, regresando al seno de sus hogares, los cuatro empleados del ferrocarril que la semana pasada fueron apresados por la facción Aspe.»

Pregunta un periódico:

«Podrán decirnos los diarios ministeriales si es cierto que en el día de ayer ha salido de Madrid una persona muy ligada á un alto personaje, con pliegos para el rey de Italia?

Esta pregunta no ha tenido hasta ahora contestación.

En el ministerio de la Gobernación ha empezado á instruirse expediente en averiguación del paradero del famoso expediente de los dos millones.

Los periódicos sagastinos cuelgan estos milagros á los radicales.

La cuestión de nombramiento de capitán general de Cuba parece que estuvo á punto de promover una crisis, pues el Sr. Martos se negó terminantemente á aceptar la candidatura de D. José de la Concha.

Una de las personas que con más fé trabajaron á favor del marqués de la Habana es el alcalde primero de Madrid, que sin duda quiere que se le paguen en su tío los servicios que él ha prestado á los radicales.

Por la vía de los Estados-Unidos hemos recibido noticias de la Habana que alcanzan hasta el 3 del actual.

Hé aquí los partes que publica *El Cronista*: «HABANA, Mayo 30.—El capitán general está

en Santiago de Cuba. Su secretario el Sr. Araúz, ha vuelto á la Habana.

El Banco español emitió el 15 de Junio billetes de uno y tres pesos, y fracciones de 10 y 50 centavos. Estas últimas serán impresas en Nueva-York.

Una compañía del regimiento de España, al mando del presentado Urquiza, capturó y fusiló al coronel insurrecto Jaime Moreno, á sus dos hijos y otros cuatro, matando además diez de la partida de Vicente García en diferentes encuentros. Fué muerto el capitán español Lázaro.

El coronel Gonzalez Boet descubrió una conspiración contra los españoles entre los prisioneros que hay en Cascorro y Guaymaro. Según dicen estaban metidos en el proyecto los de Sibani, Las Tunas, Manzanillo y otros puntos.

Corre muy válida en Puerto-Príncipe la noticia de que las tropas españolas batieron la partida de Agramonte, matándole 22 hombres y capturándole dos oficiales. La misma fuerza derrotó una partida insurrecta que iba á unirse con Céspedes por la parte de la costa del Sur.

HABANA, Junio 3.—Se ha recibido la noticia de que los jefes rebeldes Salomé Hernandez, Sangulí, Panchó Vega, y varios otros han llegado sin novedad á Jamaica. Hernandez murió de la fiebre á poco de haber llegado. Sangulí y Vega están ineptos para el servicio, á causa de sus heridas.

El vapor mercante *Clara*, armado en guerra temporalmente, andando en busca del *Edgar Stuart*, chocó ayer por la noche con la cañonera *Celaje* rompiéndole el bauprés y las cadenas. La cañonera se sumergió seis minutos después, trasladando antes al *Clara* la tripulación y la caja del dinero. Las averías del último son insignificantes.

Dice *La Correspondencia*:

«Un periódico radical ha anunciado que el señor ministro de Hacienda había dejado sin efecto treinta y cinco nombramientos acordados á última hora por su antecesor. Nos consta que ni el Sr. Elduayen firmó ningún acuerdo relativo al personal después de presentada la dimisión del Gabinete presidido por el señor duque de la Torre, ni llegan á aquel número los nombramientos que acordó durante el tiempo que estuvo al frente del ministerio de Hacienda.»

Nosotros, que copiamos la noticia á que este suelto se refiere, tomándola de un periódico radical, hacemos gustosos esta rectificación por ser de justicia.

La Dirección general del Tesoro público, inserta el siguiente anuncio:

Venciendo el día 30 del corriente mes el sétimo cupon de los bonos del Tesoro de la emisión de 28 de Octubre de 1868, esta dirección general anuncia al público que desde el día 4 de Julio próximo se admitirán en todas las cajas de las administraciones económicas y en la Tesorería central para su señalamiento los cupones del expresado semestre, á cuyo fin deberán presentarse por los interesados con las formalidades establecidas en la circular de 1.º de Julio de 1869, debiendo tenerse presente que los cupones de vencimientos atrasados se han de presentar en facturas separadas, de forma que cada una de estas comprenda sólo los correspondientes á un semestre.

Los ejemplares impresos de dichas facturas se facilitarán gratis á los interesados en las Cajas en donde hayan de presentarse los cupones.

Parece que el ayuntamiento de Cádiz desechó por 13 votos contra 8 una proposición solicitando un nuevo ministerio. *El Imparcial* se consuela de esto diciendo que no esperaba felicitación alguna de Cádiz, donde las autoridades locales y provinciales se hallan completamente divorciadas de la opinión pública.

Pues ¿no son hijas del sufragio universal?

El señor ministro de Ultramar no se ocupará del personal de su departamento hasta dentro de algunos días.

Parece que está acordado el nombramiento del Sr. Leon y Moncasi para ministro togado del Consejo Supremo de la Guerra.

Ayer han estado en Palacio á visitar á D. Amadeo los generales Messina, Jovellar, Serrano Bedoya y Pieltain.

Tantas idas y venidas ¿son de alguna utilidad?

Todavía no se dice quién será el subsecretario de Guerra. El general Córdova guarda cierta reserva respecto de sus propósitos en esta particular.

El gobernador de Zaragoza ha suspendido á los patronos del hospital de Luna, dando cuenta al Gobierno.

Ha sido admitida la dimisión que el general Andía ha presentado del cargo de segundo cabo de la capitania general de Cataluña.

Desfile de generales.

También en Nueva-York circularon á principios de Junio rumores de que los voluntarios de la Habana quisieron saquear el Banco de aquella ciudad con el pretexto de que especulaba en los cambios extranjeros. Dichas noticias son falsas y completamente filibusteras.

La esposa de D. Amadeo, que debía marchar á San Sebastian, ha suspendido su viaje.

¿Por qué?

Cuarenta y dos gobernadores van ya sacrificados por la nueva situación. Jamás se ha visto una raza como esta, y eso entre amigos y compañeros.

Verdad es que no hay peor cuña que la de la misma madera.

Ya está terminado el arreglo del ministerio de la Gobernación, y ha sido aprobado en el Consejo de ministros de ayer.

Deberían decir que lo que está terminado es el desarreglo, porque allí no queda titer con cabeza, saliendo hasta los infelices escribientes.

La *Política* contesta de la siguiente y exacta manera al suelto que publicamos en uno de nuestros números anteriores, preguntando por

qué no suprimían la Dirección general de Estadística los radicales.

Suponemos, dice el periódico unionista, que por la misma razón que la crearon los sagastinos: porque tenían un director y les faltaba una dirección. Una cosa es dar trigo y otra predicar.

Por la Caja general de Depósitos se anuncia que, habiéndose extraviado un resguardo talarario expedido por esta Caja central con fecha 11 de Marzo de 1867, y los números 46,427 de entrada y 12,393 de registro, del concepto de necesario, por valor de 8,500 pesetas nominales en obligaciones del Estado por ferro-carriles, se previene á la persona en cuyo poder se halle que lo presente en dicha Caja general, establecida en el edificio del ministerio de Hacienda; en la inteligencia de que están tomadas las precauciones oportunas para que no se entregue el depósito sino al Tesoro público, que lo reclama, quedando dicho resguardo sin ningún valor ni efecto trascurridos que sean dos meses desde la publicación de este anuncio en la *Gaceta de Madrid* sin haberlo presentado, con arreglo á lo dispuesto en el art. 24 del reglamento.

El futuro empleo del célebre vapor *Hornet*, convertido en *Marco Aurelio*, va á ser tan modesto como útil, y antítesis completa del que últimamente había desempeñado. El que tantos filibusteros perdidos tuvo á bordo, va á conducir ganado á Cuba.

Este cambio se debe á haber adquirido el vapor una compañía mercantil española de Nueva-York.

El señor ministro de Ultramar ha recibido hoy un telegrama del capitán general de Puerto-Rico, felicitándole por haber sido llamado á los consejos de la corona, y ofreciéndole por sí y á nombre del ejército, voluntarios y leales habitantes de aquella isla, la más decidida cooperación para la defensa de la integridad del territorio.

El *Pueblo* pone la proa á nuestro embajador en París, Sr. Olózaga, por reaccionario, y *La Discusión* al marqués de los Ulagares, también por reaccionario: como que es cuñado del duque de la Torre!

Solo en una cosa convienen todos nuestros partidos políticos: en el afán de hacer huecos.

Parece que el 18, á las tres de la tarde, se fueron 15 presos de la cárcel de Utrera.

Encuétrase ya en la sala de lo criminal de la audiencia de Granada, el proceso instruido contra el Ayuntamiento republicano de aquella capital.

Ninguno de los ministros togados de la sala de justicia del Consejo supremo de la Guerra ha presentado la dimisión. No es, por tanto, cierta la del Sr. Fuente Alcázar.

Los antiguos y actuales colaboradores de *El Imparcial* obsequiaron el jueves con una comida en Fornos al propietario de dicho periódico, señor Gasset y Artima, con motivo de su nombramiento para el ministerio de Ultramar.

Pues ¿y el discurso pronunciado por el jefe del Gabinete á bordo de la *Villa de Madrid* anatemizando á todos los que comen en Fornos?

Si sabe esto el Sr. Ruiz Zorrilla, desde luego hay una crisis.

Merced á las reclamaciones de algunos periódicos, la Junta de la Deuda pública ha adoptado la siguiente determinación:

«Habiendo acudido algunos interesados exponiendo la dificultad de consignar en las facturas número por número los cupones, cuando estos sean de numeración correlativa, atendido el poco tiempo que media desde que se ha publicado el anuncio hasta el en que ha de darse principio al recibo de los expresados documentos, la Junta ha acordado que sólo en este semestre, y sin que pueda alegarse como precedente en los sucesivos, se admitan indistintamente, tanto las facturas en que los cupones se expresen número por número, según el anuncio publicado en la *Gaceta* del día 18, como las en que se consignen aquellas por grupos ó decenas correlativas, siempre que al margen del renglón en que se estampe la expresada numeración, se consignen el número de cupones que abraza aquella.

Madrid, 21 de Junio de 1872.—Gregorio Zapatero.—V.º B.º—El director general, presidente, Heredia.»

## SEGUNDA EDICION.

El Sacro Colegio, reunido en la Sala del Trono, presentó sus homenajes al Sumo Pontífice. El Padre Santo respondió al Cardenal Patrizi, que como Dean usó de la palabra, en estos términos:

«Vuestras palabras son siempre para mí de gran consuelo, porque siempre manifestáis cómo los Cardenales unidos con el Papa son sus colaboradores en toda la administración de la Iglesia, hoy tan perseguida. Así, pues, parecéme ver hoy lo que decíamos en la Misa de ayer: «Jesucristo subió á una barca y predicó á la muchedumbre.» Es de advertir, que entre las barcas situadas cerca de la playa, solo escogió la de Pedro, y desde ella, como la primera, habló al pueblo; después mandó tomar viento y dijo á los Apóstoles: bajad y tendad las redes, y á San Pedro: Guía la nave. *Duc in altum*.

«Sucesor indignísimo de San Pedro, también yo me he sentido con fuerzas, y con vuestro auxilio, he ido á alta mar. No entraré ahora á enumerar los puntos del derrotero; vosotros sabéis cuanto hasta hoy ha ocurrido. Hemos ido á la altura, hemos hecho cuanto Dios ha creído poder hacer con el instrumento más débil que hay en la tierra, pero al fin, se han hecho muchas cosas; se han establecido sólidos principios, háñese reunido Concilios, se han nombrado Obispos, especialmente en esta desdichada Italia que necesitaba ayuda, consejos y protección.

«Gran consuelo ha sido el ver provistas de Pastores casi todas las sillas episcopales, y por este medio, confortado más y más el pueblo italiano. Porque ha sido para mí y para todos los católicos verdadero consuelo, el ver cuán grande y potente es todavía en esta Península la fé. Quizá deba esto atribuirse á estar aquí el centro de la fé católica, y á que la Italia posee al sucesor de San Pedro, al Vicario de Jesucristo. Ahora vemos aun mejor la inmensa ventaja de haber provisto las sillas episcopales, de haber publicado el *Syllabus* y los decretos del Vaticano; pero esto motivó también la encarnizada guerra hecha contra nosotros por los enemigos de la Iglesia, Pareceme oírles decir entre sí, reunidos: «¿Qué profumimus? ¿Qué hemos ganado? La Iglesia avanza siempre; preciso es, por lo tanto, hacer lo posible para destruirla, y por eso siempre el infierno renueva y aumenta sus esfuerzos; por eso procura ahora apoderarse de la juventud para corromperla, para difundir la inmoralidad, emponzoñar á los pueblos con toda clase de iniquidades, pervertir la enseñanza y corromper cuanto hay de bueno en el mundo, con el designio de poner obstáculos á la propagación de la fé y de la palabra de Jesucristo.

«Pero así como vosotros me infundís valor, así quiero daroslo yo á vosotros y á mí mismo, porque habiendo querido Dios hacer tantas obras para su gloria y bien de la Iglesia, es imposible que quiera abandonarla en este momento y consentir que la borrasca y las tempestades aneguen la barca, pues la fé nos enseña que no puede ser sumergida. Esperamos, pues, que esta barca podrá llegar pronto á la orilla, hallar la tranquilidad, y también esperamos que aún en este mundo podremos cantar con el jefe del pueblo hebreo, el famoso himno de acción de gracias á Dios: *Cantemus Domino, gloriose enim magnificatus est, equum et ascensorem projecit in mare*. Cantemos al Señor porque ha manifestado su gloria y ha precipitado en el mar caballo y caballero.

«Dios os bendiga y os de fuerzas y la gracia de ver cumplido lo que deseamos.

»Benedictio Dei, etc.

No es solo en Madrid en donde se han recibido noticias de la acción entre las fuerzas de Carasa y la brigada Palacios, que discrepan mucho de las publicadas por los diarios ministeriales. Hemos visto una carta de Zaragoza, en la que se dice que se han recibido allí otras de Navarra, según las cuales la acción fué muy reñida, dando por resultado, según relación de algunos aldeanos que fueron testigos de ella, una baja de 50 hombres entre muertos y heridos por parte de los carlistas, y más del cuádruplo por parte del ejército.

Escriben de Vitoria que los carlistas son en aquella provincia una especie de hulanos. Merced á su conocimiento del terreno se presentan inopinadamente en donde les conviene, haciéndose dueños de los pueblos y sorprendiendo á algunos destacamentos del ejército cuando estos se creen más distantes de sus enemigos. Estas correrías causan considerables bajas á las tropas, fatigan á los soldados y alientan la insurrección.

El Sr. Moret va á Londres, el Sr. Escosura á Berlín, el Sr. Asquerino á Viena, el señor Tasara parece que irá á otro puesto, y se dice que no quedará casi ninguno de los representantes actuales, excepción hecha del indispensable Sr. Montemar.

En el Consejo de hoy con D. Amadeo se habrá tratado probablemente de algunos asuntos relativos á la guerra y á Cuba. Si fuese anunciando como probable el nombramiento del general Córdova para capitán general de la Gran Antilla, puesto que á S. E. no le desagrade, y desde hace tiempo ha manifestado deseos de ello.

El Sr. Gil Sanz es el candidato más probable para la subsecretaría de Gracia y Justicia, y D. José Rivera para la dirección del Registro.

Aun hay muchos radicales sin colocación, y los ministros no atinan á salvarse de los compromisos que los rodean, porque no hay lugar en qué colocar á todos, y menos con arreglo á las exigencias de los interesados.

Al fin el diputado Sr. Soriano Plasent va de gobernador á Teruel.

El Gobierno se propone llevar á cabo las elecciones sin que quede un carlista con las armas en la mano. El general Córdova se propuso acabar con ellos en veinte días; Moriones en ocho; pero el hombre propone, y...

Los ministeriales siguen asegurando que Cabrera no está en España. En efecto, no está en España.

Entre los heridos en el descarrilamiento ó choque de un tren en las inmediaciones de París, se cuentan la madre de la duquesa de Malakoff y de D. Juan Valera, y el Sr. Matosi, uno de los dueños del café Suizo.

Parece que D. José Olózaga seguirá en su cargo, retirando su dimisión.

«Familia feliz!

Vuelve á hablarse del propósito de hacer que venga á Madrid Espartero á pagar la visita á D. Amadeo.

Los republicanos están impacientes, porque dicen que el Gobierno va muy despacio, y no les da las garantías que esperaban, y les habían sido ofrecidas.

Que se las tomen, si la índole de las garantías lo permite.

Un grave rumor que circula con referencia á una carta que se dice escrita por un oficial del ejército que está operando en Cataluña, nos induce á preguntar á los diarios ministeriales si tienen noticia de la situación



en que voluntariamente se han colocado cuatro compañías desde hace tres días.

En la carta á que nos referimos parece que se pondera mucho la excelente dirección de las fuerzas carlistas y las penosas fatigas que sufren las columnas del ejército para perseguir á gente tan valerosa y tan conocedora del terreno.

Los periodistas Sres. Balaciat de *La Ter-  
tulia*, y Sellés de *El Universal*, han sido  
nombrados gobernadores.

Hoy se ha dicho que se va á publicar un  
decreto para que se verifiquen nuevas elec-  
ciones á principios del mes próximo en los  
distritos que hoy vacantes. Si el hecho es  
cierto, vendrá á confirmar la sospecha de que  
D. Amadeo no da el decreto de disolución,  
á no ser que aquella disposición lleve alguna  
segunda intención que no adivinamos.

El Sr. Alvarez Osorio declina esta tarde  
que ha sido nombrado gobernador de Vizca-  
ya. También se ha dicho que el Sr. Perez de  
Guzman, redactor que fué hasta hace poco  
tiempo de *La Epoca*, y últimamente de *La  
Tertulia*, ha sido nombrado jefe de sección  
del ministerio de la Gobernación.

Vamos andando.

En el Sur y el Oeste de Rusia se ha des-  
arrollado el cólera, y se teme con fundamen-  
to, que con los calores excesivos de este ve-  
rano, se propague por el resto de Europa.

Guerra, cólera y Gobierno radical, ¿qué  
nos falta para ser completamente felices?

No puede negarse que de algunos años á  
esta parte hay un desequilibrio físico, políti-  
co y moral, que espanta.

De un periódico ministerial reproducimos  
hace pocos días la noticia de haber sido in-  
ternado en Francia nuestro amigo el diputa-  
do á Cortes Sr. D. Cruz Ochoa. Sabemos con  
certeza que la noticia era falsa.

Empieza á ponerse oscura la cuestión de  
disolución de las actuales Cortes; los radica-  
les se devanan los sesos haciendo cuentas y  
más cuentas para ver si anulando las actas  
de algunos carlistas, verificando las elec-  
ciones dobles y procurando que no sean admi-  
tidos algunos sagastinos que tienen las actas  
graves pueden constituir una casi mayoría,  
que con el apoyo de los republicanos pueda  
ir tirando siquiera los tres meses que faltan  
de legislatura.

Estas no son más que ilusiones, porque  
para anular las actas de los carlistas y de  
los sagastinos, necesitan abrir el Congreso,  
lo cual quieren evitar á toda costa. Estamos,  
pues, en el mismo estado, el cual no puede  
prolongarse mucho tiempo sin pasar los pla-  
zos legales, y hacer imposible que otras Cor-  
tes puedan completar los cuatro meses que  
faltan á estas para cumplir el precepto cons-  
titucional; puesto caso que fuera legal la  
disolución de las actuales Cámaras.

Mañana se reúnen otra vez los padres gra-  
ves de la mayoría para tomar algunos acuer-  
dos de importancia.

Créese que de esta reunión saldrá el pro-  
yecto de manifiesto al país, relativo á las  
cuestiones económicas de que hablamos ayer  
en nuestra última hora.

Ha causado alguna impresión en el Con-  
greso la noticia de que mañana aparecería el  
decreto mandando proceder á elecciones en  
algunos distritos por donde han  
vuelto diputados con actas dobles, interpre-  
tando algunos este acto del Gobierno como  
una prueba de que no pensaba en disolver  
las Cortes; pero esta ilusión de algunos dipu-  
tados sagastinos, se ha desvanecido al saber  
que el Gobierno no ha tenido más remedio  
que publicar este decreto para dar cumpli-  
miento á la ley electoral que previene el  
plazo en que necesariamente ha de proce-  
derse á la segunda elección, después de pro-  
clamada la vacante de un distrito.

Es general la opinión de que el estado de  
Cataluña es muy grave, y que no podrá ser  
enfocada por el Gobierno la insurrección si no  
se manda un ejército igual al que opera en  
el Norte, donde á pesar de lo que dice la  
Gaceta, no van las cosas muy á gusto del Go-  
bierno.

Se dice á última hora que en el Consejo de  
ministros se ha abordado la cuestión de diso-  
lución, hablando en pro de ella todos los mi-  
nistros.

D. Amadeo ha guardado una actitud muy  
reservada, no habiendo pronunciado ni si-  
quiera uno de esos monoslabos que se van  
haciendo ya célebres.

#### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 20 (por la noche).—Los delegados  
de la fracción de la derecha permanecieron  
dos horas en conferencia con el Sr. Thiers.  
Se hacen muchos comentarios sobre lo que  
se trató en esta conferencia.

AMBERES, 20.—En la Bolsa de hoy se  
han hecho:  
3 por 100 español, á 28 7/8.  
Id. portugués, á 42-00.

AMSTERDAM, 20.—Han cerrado en la  
Bolsa:  
3 por 100 español, á 29-95.  
Id. portugués, á 42-55.

PARIS, 21 (por la mañana).—Ya se tiene  
noticia del resultado de la conferencia del  
Sr. Thiers con los delegados de la derecha.

El presidente de la república, contestan-  
do á las observaciones de dichos diputados,  
declaró que no cree conveniente variar de  
conducta acerca de la política imparcial  
que se propuso seguir desde que en Burdeos  
le confiaron el poder. Insistió en la necesi-  
dad de sostener el Gobierno republicano,  
y se defendió de los cargos que se le han  
dirigido sobre el resultado de las últimas  
elecciones.

El *Diario de los Debates*, ocupándose de esta  
conferencia, dice que existe desacuerdo en-  
tre el Sr. Thiers y los delegados de la dere-  
cha, quienes se retiraron decididos á soste-  
ner sus opiniones, reservándose la libertad  
de defenderlas.

WASHINGTON, 20.—El Gobierno ha dis-  
puesto que sea puesto en libertad, con una  
indemnización, el súbdito inglés que reclu-  
tamente fué cogido en el Canadá por los  
agentes de la policía secreta americana, y  
conducido á los Estados Unidos.

VERSALES, 20.—Asamblea Nacional.—  
Continuando el debate sobre el proyecto de  
ley de reclutamiento del ejército, se aprue-  
ba el artículo 55 en su primera parte. Se  
presentan varias enmiendas sobre el último  
párrafo, que deja al Gobierno la facultad  
de admitir voluntariamente todos los años. El  
general Guilleminot pide que el número de  
enganches se fije anualmente por departa-  
mentos en proporción al contingente de es-  
tos, no pudiendo pasar el total de 23,000  
hombres. El ministro de la Guerra se opone  
á esto último, y la Cámara aprueba solo la  
primera parte de la enmienda.

PARIS, 21.—Hoy se han cotizado en la  
Bolsa:  
3 por 100 francés, á 54-22.  
5 por 100 id., á 85-37.  
Interior español, á 25-7/8.  
Idem exterior, á 30-3/4.

LONDRES, 21.—A primera hora se hacían  
en la Bolsa:  
Exterior español, á 30-80.  
Portugués, á 43 7/8.

PESTH, 21.—Del resultado de 111 elec-  
ciones de que se tiene noticia, 93 son favo-  
rables á los deakistas, 15 á la política de la  
izquierda de la Cámara, y tres á la extrema  
izquierda.

#### BOLSA DEL DIA 22 DE JUNIO.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27-35,  
40 y 45; pequeños, 27-50, 45 y 35.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publica-  
do, 32-55 y 50; pequeños, 32-75.

Deuda del Personal, publicado, 35-50.

Billetes hipotecarios del Banco de España, se-  
gunda serie, publicado, 102-75.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 inte-  
res anual, publicado, 74-70 y 90.

Idem encanidades pequeñas, publicado, 74-90.

Resguardos al portador, de la Caja de Depósi-  
tos, publicado, 83-50.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de  
2,000 reales, publicado, 54-30, 40 y 45.

Idem de Alar á Santander, de 2,000 rs., publi-  
cado, 53-30.

Acciones del Banco de España, no publica-  
do, 189-00.

#### VARIEDADES.

El número de *La Cruz* del presente mes, con-  
tiene las siguientes importantes materias:

«Allocución de Pio IX bendiciendo á España en  
la recepción del 12 de Mayo de 1872.—Allocu-  
ciones de Pio IX del 15, 19 y 24 de Mayo.—Sermon  
sobre la necesidad y obligación de saber y ob-  
servar la ley de Dios, por D. Nicolás Sancho.—  
Fundamentos del Derecho público eclesiástico.  
Instrucción pastoral del señor Obispo de Jaén.—  
Opinión del Sr. D. Manuel de Jesús Rodríguez.

auditor fiscal de la Nunciatura sobre la natu-  
raleza de los Concordatos.—El presupuesto ecie-  
siástico.—Paralelos de las rentas del Clero angli-  
cano y del católico. Rentas del Clero anglicano.  
—Detalles del Clero católico.—Sinodo dioce-  
sano de Jaén.—Confitería.—Nombramientos  
oficiales del Sinodo.—Dificultades que opuso el  
Clero de las Ordenes militares.—Comunicaciones  
del Cabildo y Doctoral sobre estas dificultades.  
—Descripción de las sesiones con arreglo al ce-  
rimonial: sesión primera de inauguración y alo-  
cución del Prelado.—Sermon predicado en esta  
sesión por el señor Lectoral.—Sesión segunda.—  
Bases doctrinales leídas en esta sesión.—Sesión  
tercera y continuación de las bases.—Circulares  
citadas en las bases leídas en esta sesión.—Se-  
sión cuarta y última.—Conclusión de las bases.  
—Circulares citadas en las bases leídas en esta  
sesión.—Lista de los señores Jueces prosinoda-  
les.—Lista de los señores Examinadores sinoda-  
les.—Lista de los señores concurrentes al Sinodo.  
—Testigos sinodales.—Importancia del Sinodo  
diocesano de Jaén.—La mano de la Providencia  
en los castigos de Francia.—Castigos ejem-  
plares.»

*La Cruz* sale el 19 de cada mes en un cuaderno  
128 páginas en 4.<sup>o</sup>

La suscripción cuesta cuatro reales y medio  
cada mes, haciéndola directamente en la Admi-  
nistración, San Roque, 8, segundo, Madrid; y  
cinco reales en casa de los correspondientes.

#### NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Ma-  
drid á la sombra de 35° y al sol de 45°3.

Según los partes recibidos ayer no llovió en  
ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artícu-  
los de comer, beber y arder importó anteayer en  
Madrid, 25,959 pesetas, y 42 céntimos.

La tesorería central de la Hacienda pú-  
blica anuncia lo que sigue:

«El día 21 del corriente y en los sucesivos no  
feriados hasta el 12 de Julio próximo, de diez de  
la mañana á las dos de la tarde, recibirá esta te-  
sorería los cupones de bonos del Tesoro del séti-  
mo semestre que vence en 30 del actual, en fac-  
turas duplicadas, cuyo importe no exceda de  
25,000 pesetas, expresando en las mismas la nu-  
meración de menor á mayor de los cupones que  
contengan. El sorteo para el pago se verificará  
con las formalidades acostumbradas en el patio  
grande del ministerio de Hacienda, á las doce del  
día 13 de Julio próximo, y las facturas que se  
presenten con posterioridad al día 12 cobrarán  
por el número de orden correlativo al último que  
se halla sorteado.

En los periódicos oficiales se anunciará el re-  
sultado del sorteo para conocimiento de los inte-  
resados.

Parece que á las once y media de ayer  
mañana un operario que trabajaba en las obras  
del teatro que se está construyendo en la calle de  
Alcalá, tuvo la desgracia de sufrir una caída  
que le produjo fuertes contusiones, de que fué  
curado en la casa de socorro del segundo dis-  
trito.

Dice un periódico:  
«La junta facultativa de minería se ocupa con  
gran actividad de la terminación de la estadis-  
tica minera correspondiente al año 1870 y resu-  
men general del quinquenio de 1865 al 70, y se-  
gun tenemos entendido, pronto verá la luz pú-  
blica los resultados obtenidos en las produccio-  
nes y valores de los ramos de labores y de bene-  
ficio, que escuden en mucho á los años ante-  
rios, lo que prueba una vez más el desarrollo y  
arraigado que de día en día va adquiriendo la mi-  
nería en España, que ya figura hoy como la  
primera de las naciones en la producción del  
plomo.»

#### PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Paulino, Obispo y con-  
sejor.

SANTO DE MAÑANA. San Juan, Presbítero y  
mártir.

#### CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la  
parroquia de Santiago, donde termina la novena  
de Nuestra Señora de la Salud, celebrándose hoy  
su fiesta principal; á las diez será la Misa solemne;  
con sermón, que predicará D. Pedro Carrasaca;  
y por la tarde en los ejercicios será orador don  
Emilio Santa María. Después de reservar se can-  
tará la Letanía y Salve á Nuestra Señora.

En el oratorio del Olivar se celebrará la fun-  
ción principal al glorioso San Luis Gonzaga; á  
las diez será la Misa solemne, en la que predica-  
rá D. José María Mon, y por la tarde será orador  
don Julian Valerio Vidaurrie; antes de reservar  
se hará procesión con el Santísimo Sacramento.

La V. O. T. de San Vicente celebra en su iglesia la  
fiesta anual al Santísimo Sacramento; á las nueve  
y media se manifestará á su Divina Majestad  
y se cantará la Tercia; en seguida la Misa mayor  
en la que será orador D. Manuel García Manen-  
dez; después se cantará la Nona. Por la tarde á  
las cinco y media comenzarán los ejercicios en  
los que predicará D. Gerónimo Martínez, y por  
último se hará la procesión de visita de altares  
y solemne reserva.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Se-  
ñora de la Soledad en San Isidro, en San Marcos  
ó en las Calatravas.

SANTO DEL LUNES. La Natividad de San Juan  
Bautista.

#### CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la  
parroquia de Santiago y San Juan, donde se ce-  
lebrará al santo precursor con Misa solemne y  
sermón, y por la tarde completas, procesión de  
visita de altar y la reserva.

En San Isidro y en las parroquias habrá Misa  
cantada, y en la capilla del Santísimo Cristo de  
la Salud estará su Divina Magstad de manifes-  
to por la mañana de diez á doce, y por la noche  
de siete á nueve, en obsequio de su divino titular  
Jesús Crucificado.

En la capilla del Obispo (planeta de la Paja)  
principia una novena á su glorioso titular San  
Juan Bautista; á las diez habrá Misa mayor con  
sermón, que predicará D. Miguel Martínez, y por  
la tarde en los ejercicios, que comenzarán á las  
seis, predicará el mismo señor orador.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Se-  
ñora de las Mercedes en D. Juan de Alarcón ó en  
San Millán, ó la de la Paz en San Isidro ó en San  
Martín.

## SECCION DE ANUNCIOS.

EXAMEN CRÍTICO  
DEL  
**GOBIERNO REPRESENTATIVO**  
EN LA SOCIEDAD MODERNA,  
POR EL  
REVERENDO PADRE **LUIS TAPARELLI**,  
DE LA COMPAÑIA DE JESÚS.

**TOMO PRIMERO.**

Introducción.  
El principio heterodoxo.  
El sufragio universal.—Posesión de la  
autoridad.  
Emancipación de los pueblos adultos.

Libertad.  
Libertad de imprenta.  
Teorías sociales sobre la enseñanza.  
Naturalismo.—Felicidad social.  
División de los poderes.

**TOMO SEGUNDO.**

La nación á la moderna.  
Poder legislativo.—Poder ejecutivo.  
La administración en sus teorías.  
La administración en la patria.

El ejército según las constituciones modernas  
según las mismas constituciones.  
Epilogo.

Dos tomos de cerca de 600 páginas cada uno.—Véndese en la administración de  
*EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*.—Precio 28 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de  
porte.

LA  
**PREDICACION POPULAR,**  
POR M. DUPANLOUP,  
OBISPO DE ORLEANS,  
TRADUCIDA POR D. L. R., BAJO LA DIRECCION  
DEL DOCTOR D. BENITO SANZ Y FORÉS,  
OBISPO DE OVIEDO.

Esta obra interesantísima, no solo para predicadores, sino  
también para los que ejercen la cura de almas, y cuyo mayor elo-  
gio le constituye el nombre de su eminente autor, se vende ele-  
gantemente encuadernada en rústica, con el retrato de M. Dupan-  
loup, á 40 rs. franco de porte, en casa de R. Labajos, calle de la  
Cabeza, núm. 27, á quien pueden dirigirse los pedidos, acompa-  
ñando libranzas del Giro mútuo del Tesoro ó sellos de franqueo.

**BELLEZA  
DE LA  
BOCA**  
DE LOS DIENTES  
Y DE LAS ENCÍAS

El elixir, los polvos y la opiata den-  
tífica de DETHAN, están dotados de un  
perfume y de un sabor exquisitos, destru-  
yen las inflamaciones de la boca, dan al  
aliento un olor agradable y á los labios  
un color vivo y hermoso, fortalecen las  
encías, ponen los dientes blancos y soli-  
dos, curan las caries y los dolores.  
En París, DETHAN, feubourg Saint-Denis,  
90.—En Madrid, Agencia franco-espa-  
ñola Sordo, 31.—Por menor: J. Simon,  
Borrell hermanos, Moreno Miguel, farma-  
céuticos; 22, perfumerías Carrera de San  
Gerónimo, y Carmen, 4.

(A. 3,466)

**AGUA DENTIFRICA ANATHERINA**  
DEL DOCTOR J. G. POPP, MEDICO-DENTISTA DE LA CORTE IMPERIAL  
Y REAL DE AUSTRIA EN VIENA.  
Patente de invención en Inglaterra, América y Austria.

Cura instantánea y radicalmente los más fuertes dolores de muelas y limpia la den-  
tadura con perfección, aun en el caso de haber empezado á ser atacada por el táfaro.  
Restituye á los dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la corrupción de  
las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes ó muelas agu-  
jorados ó careados; purifica el aliento; cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece  
en las encías los dientes flojos, é impide que sangren al menor contacto del cepillo. Pre-  
cio del frasco, 4 rs.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid, la cual sirve los  
pedidos.

Por mayor y menor: MADRID: Farmacia de los Sres. Borrell hermanos, Puerta del  
Sol, 5, 7 y 9.

DEPOSITOS DE PROVINCIA. Barcelona: Borrell hermanos, Conde del Asalto, 52.—  
Valencia: Capafons, plaza de Cajerías.—Granada: D. Pablo Jimenez Torres.—Jaén: don  
José Perez Alvar.—Córdoba: Diego Moreno.—Teruel: Felipe Romero.—Lugo: E. Rodriguez  
Cortés.—Vigo: D. José Benito Paro.—Málaga: D. P. Pedregal.—Zamora: D. Manuel  
Blanco.—Badajoz: D. Joaquín Jimenez.—Valladolid: D. Bernardo Rico.—Murcia: D. Ma-  
nuel Martinez.—Sevilla: Lopez Biosa y compañía.—Ciudad-Real: D. J. Obon.—Bilbao:  
doña Petronila Somentes, viuda de Ortis.

**LA BANDERA CARLISTA EN 1871.**

Terminada esta publicación, que contiene la historia del partido legitimista español  
desde Julio de 1868 hasta el ministerio Ruiz Zorrilla, es de suma utilidad, no solo por la  
doctrina que encierra, sino porque en ella, además de las biografías y retratos de los ac-  
tuales senadores y diputados carlistas, se hallan todos los documentos importantes, todos  
los datos que más interesan al partido, se hace una reseña de los folletos que han visto la  
luz en los tres últimos años, y se publican las listas de la mayor parte de las juntas cató-  
lico-monárquicas establecidas en España. La obra consta de un grueso volumen dividido  
en dos partes: la histórica tiene 618 páginas, la biográfica 320, y está adornada además  
con 80 retratos en litografía.

Su precio es. . . . . 40 rs.

Historia de D. Ramon Cabrera, ter-  
cera edición, aumentada con los  
últimos acontecimientos, dos to-  
mos. . . . . 40 rs.

Vida de Santa Teresa de Jesús, es-  
crita por ella misma. . . . . 40

Obras selectas de Fray Luis de  
Leon. . . . . 40

Teatro selecto de D. Juan Ruiz de  
Alarcón. . . . . 40

Poesías de D. Luis de Góngora y  
Argote. . . . . 40 rs.

La predicación popular, por mon-  
señor Dupanloup, Obispo de Or-  
leans, con el retrato de su autor;  
forma un grueso tomo. . . . . 40

Carlos VII el Restaurador ó la cues-  
tión española, folleto. . . . . 2

Biografía y retrato de D. Vicente  
Manterola. . . . . 4

Se hallan de venta en las librerías de Madrid, Olamendi, Tejado y D. Leocadio Lo-  
pez, y en casa de nuestros correspondientes de provincias, ó en esta administración, R. La-  
bajos, Cabeza, 27. Madrid, remitiendo su importe en libranzas ó sellos.

**PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.**

Remedio seguro contra toda clase de tos, por fuerte é incomoda que sea.  
Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades  
que presenta aquella enfermedad.

**LA TOS** ronca y fatigosa que es síntoma casi siempre de tisis y de catarrós  
pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebajan-  
do por completo los accesos violentos de tos que contribuyen en gran parte al decaí-  
miento del enfermo.

**LA TOS** seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que pa-  
decen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto  
de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

**LA TOS** ferina ó de coqueluche que ataca con tanta pertinacia á los niños  
causándoles vómitos, desgrana y hasta esputos sanguineos, se cura  
con esta pasta, mayormente si se le acompaña algún cocimiento pectoral y anéptico.

**LA TOS** catarral ó de costipado y la llamada vulgarmente de sangre, sea re-  
ciente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento.

Muchísimas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan inco-  
modas y perniciosas que al menor resfriado se reproducen de una manera insostenible.

Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y com-  
batir en otros una enfermedad, que descuidada, produce constantemente funestos re-  
sultados.

Vale ocho reales caja en toda España.

De ósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simon, Morono  
Miguel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campelo, calle de San Pablo.—Valencia  
Dr. Alfaro, plaza de Calatrava.—Valladolid, D. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Miret, plaza  
de las Danzas.—Cádiz, A. Luengo Enrique de las Marinas.—Málaga, Prolongo.—Alicante,  
Bellido.—Bilbao, Pinedo.—Santiago, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Colmenares.—  
Oviedo, Diaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demas principales farmacias de España.

**CONFERENCIAS 1866**

PRONUNCIADAS POR  
EL R. P. FÉLIX  
EN LA CATEDRAL  
DE PARÍS.

Materias de que tratan.—Conferencia I: La economía anti-cristiana con relación á  
hombre.—II: La economía anti-cristiana con relación á la familia.—III: La economía  
anti-cristiana y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V: El tra-  
bajo cristiano con relación á la economía.

Estas conferencias de 1866 forman un folleto de 156 páginas y está de venta en la  
administración de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*, Pelayo, 38 y 40, á 4 rs. en Madrid y 5 en  
provincias.

IMPRESA DE D. GABRIEL RAMIREZ,  
á cargo del mismo, Pelayo, 34.